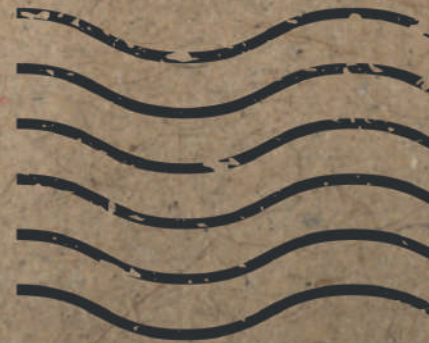
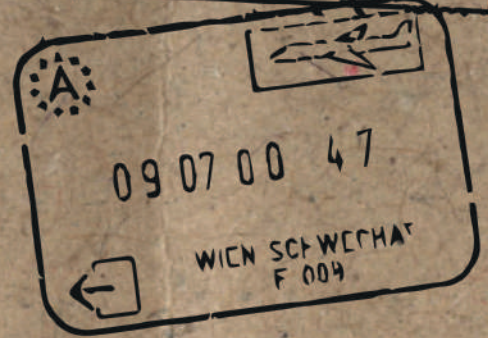
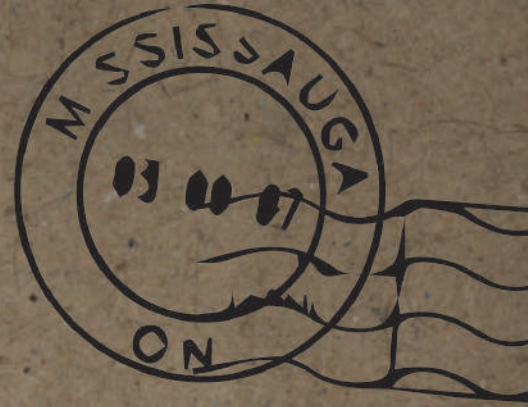


LA FRANJA
Y LA RUTA
— 帶 — 路



EQUIPO: Camilo Vaca Narvaja, Camila Quián, Francisco Taiana, Julián Peretz, Macarena Kunkel, Mauro Ribera, Joaquín Ribera, Emiliana Bonafina, Isidro Baschar, Salvador Gullo, Martín Cavallaro, Alejandro Agüero, Brenda Kechiyian, Sebastián Schulz, Matias Nieto.





AIR MAIL
PAR AVION



**DOSSIER CENTRO DE ESTUDIOS SOBERANÍA
Y CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SINO-LATINOAMERICANO.
VOL III.**

LA FRANJA Y LA RUTA

10 AÑOS 一帶一路

- 07 PRÓLOGO**
POR WANG WEI, EMBAJADOR DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA EN ARGENTINA Y POR SABINO VACA NARVAJA, EMBAJADOR ARGENTINO EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA
- 10 LAS DOS RECEPCIONES DE LA IFR**
POR XULIO RÍOS
- 12 LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA EN EL SUEÑO CHINO**
POR LUCAS VILLASENIN
- 15 BIENES SIMBÓLICOS Y DIPLOMACIA PÚBLICA**
POR JOAQUIN ESTRADER
- 20 PUENTES ACADÉMICOS EN EL MARCO DE LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA.**
POR CAMILA QUIAN
- 24 LA IFR Y AMÉRICA LATINA**
POR FERNANDO SUAREZ RUBIO
- 27 EL DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA EN UN MUNDO EN TRANSICIÓN**
POR JULIÁN BOKSER Y EMILIANO LÓPEZ
- 32 LA FRANJA Y LA RUTA UN DESAFÍO EN NUESTRAS MANOS**
POR GUILLERMO CAVIASCA
- 36 INICIATIVA BRI: UNA AMALGAMA GEOPOLÍTICA Y GEOECONÓMICA**
POR ALFREDO CARRIZO RODRIGUEZ
- 41 LAS COMPAÑÍAS DE SEGURIDAD PRIVADA (PSC) A LO LARGO Y ANCHO DE LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA (IFR)**
POR MAURO RIBERA
- 47 EL TANGO, UN LAZO FUNDAMENTAL EN LA CONSTRUCCIÓN CONJUNTA DE UNA FRANJA Y UNA RUTA ENTRE ARGENTINA Y CHINA**
POR OU ZHANMING



PRÓLOGO

WANG WEI Y SABINO VACA NARVAJA

ABRIR JUNTOS UNA NUEVA ETAPA DE DESARROLLO DE ALTA CALIDAD EN LA COOPERACIÓN DE LA FRANJA Y LA RUTA

El año 2023 marca el décimo aniversario de la iniciativa de la Franja y la Ruta planteada por el presidente Xi Jinping y el primer aniversario de la incorporación de Argentina en dicha gran familia. Con una visión global y un enfoque especializado, el Centro de Estudios Soberanía, al cual me gustaría expresar alto aprecio, publica este dossier temático, el cual juega un papel de mucha trascendencia en la promoción del conocimiento mutuo entre ambos pueblos, la cooperación binacional y el desarrollo económico y social de ambos países.

En estos 10 años, la construcción de la Franja y la Ruta se ha extendido del continente euroasiático a África y América Latina, y ya cuenta con la participación de más de 150 países y 30 organizaciones internacionales. Su éxito ha corroborado que esta iniciativa es una ruta de cooperación hacia el desarrollo compartido, y que es en forma creciente un camino de oportunidades y prosperidad. Hasta la actualidad, los proyectos abiertos en el marco de la Franja y la Ruta han creado más de 420 mil puestos de trabajo para los países participantes, ayudando a cerca de 40 millones de personas a salir de la pobreza, lo cual acelera el proceso de modernización de muchos países en desarrollo.

En 2022, el comercio entre China y América Latina batió el récord de 485.800 millones de dólares. China se ha convertido por décimo año consecutivo en el segundo socio comercial de América Latina. Hasta finales de 2021, el stock de la inversión china en esta región ha llegado a cerca de 700 mil millones de dólares.

ARGENTINA HA SIDO EL PRIMERO ENTRE LOS PAÍSES GRANDES DE AMÉRICA LATINA EN FIRMAR EL DOCUMENTO DE COOPERACIÓN DE LA FRANJA Y LA RUTA CON CHINA, LIBERANDO EL POTENCIAL DE COOPERACIÓN BINACIONAL. CHINA Y ARGENTINA TRABAJAN JUNTOS EN PROYECTOS EÓLICOS, HIDRÁULICOS, FOTOVOLTAICOS, DE TRANSFORMACIÓN DE LA

RED FERROVIARIA DE CARGAS Y EN EL SWAP DE MONEDAS. TODO ELLO SE ESTÁ TRADUCIENDO EN BENEFICIOS TANGIBLES PARA AMBOS PUEBLOS.

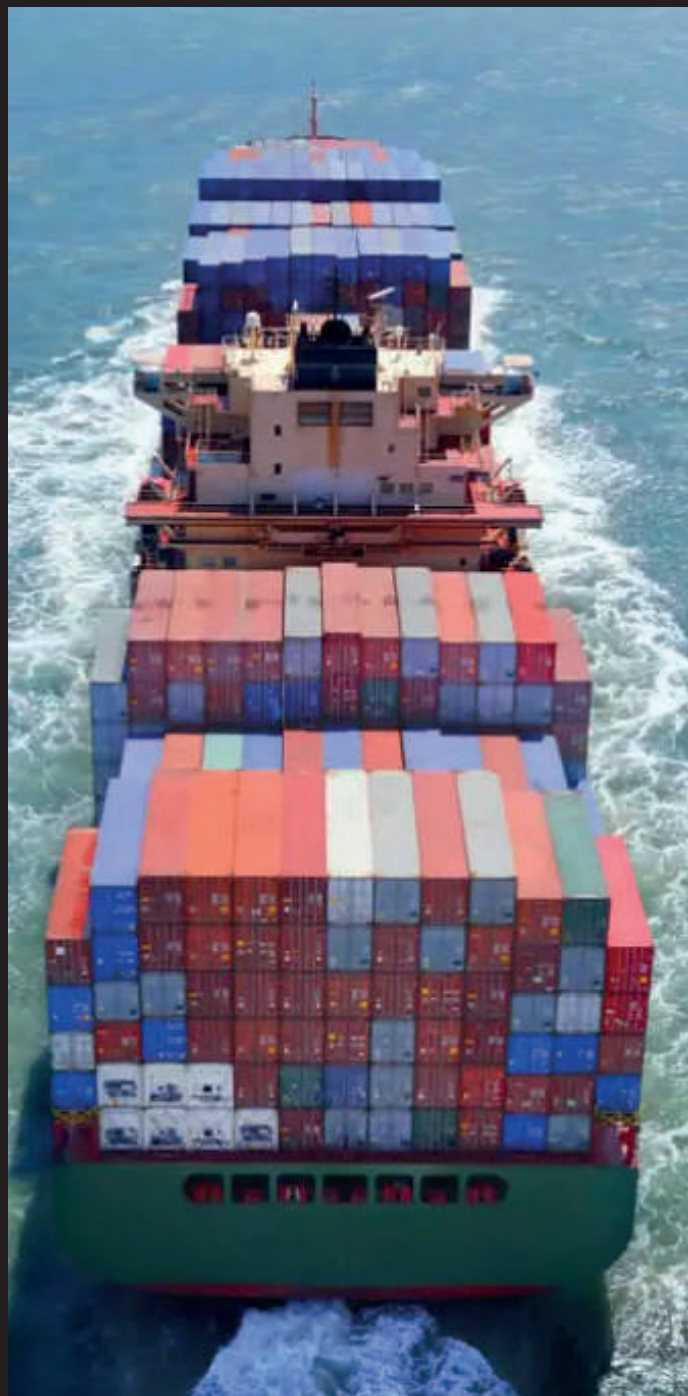
El 18 de octubre de 2023 se celebró en Beijing el Tercer Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, al que concurren 151 países, con Argentina incluida, 41 organizaciones internacionales, y más de 10 mil participantes.

El presidente Xi Jinping anunció en el foro las ocho acciones de China en apoyo de la construcción conjunta de la Franja y la Ruta de alta calidad, las que incluyen la construcción de una red multidimensional de conectividad en este marco, el apoyo de una economía mundial abierta, llevar a cabo una cooperación práctica, la promoción del desarrollo verde, fomentar la innovación científico-tecnológica, el apoyo a los intercambios de pueblo a pueblo, la promoción de una cooperación basada en integridad, y el fortalecimiento de la construcción institucional para la cooperación internacional de la Franja y la Ruta. China va a ampliar en mayor medida el acceso a su mercado y firmará acuerdos de promoción y protección de inversiones y TLCs con más países, amplificando continuamente los beneficios de ingresar al mayor mercado del mundo. Las instituciones financieras de China instalarán nuevas ventanas de financiamiento para apoyar los proyectos de la Franja y la Ruta. Nuestro país también implementará 1000 proyectos sociales para apoyar empleo local.

Como uno de los cinco Jefes de Estado invitados que expusieron en la apertura de dicho foro, el presidente Alberto Fernández enfatizó que la Franja y la Ruta se nos presenta como un mecanismo de relacionamiento entre países, que no compite con las estructuras regionales existentes, sino que se alinea con ellas y aprovecha sus fortalezas. También resaltó que Argentina quiere profundizar ese trabajo con China y estimular el empleo digno y bien remunerado.

Estamos convencidos de que con los esfuerzos mancomunados de ambas partes, la cooperación de la Franja y la Ruta de alta calidad entre China y Argentina tendrá nuevas fuerzas motrices y conseguirá nuevos frutos.

Los que comparten los mismos ideales toman el mismo camino. La iniciativa de la Franja y la Ruta instala una plataforma de práctica para la comunidad de futuro compartido de la humanidad. Esperamos trabajar junto a todas las partes, a la luz del espíritu de unidad, cooperación, apertura y ganancia compartida, para implementar activamente las importantes medidas de cooperación de alta calidad de la Franja y la Ruta en esta nueva etapa, y promover el crecimiento inclusivo de la economía global y el desarrollo común mundial, con vistas a crear un mejor futuro de modernización de todos los países del mundo.



WANG WEI

Embajador Chino en la República Argentina

LA FRANJA Y LA RUTA

10 AÑOS 一帶一路

“América Latina y China están separadas por océanos pero unidas de corazón. A una y otra la vinculan no sólo una profunda amistad tradicional y lazos estrechos de intereses, sino además la persecución afín de bellos sueños”. (1)

Xi Jinping 2013*

Este año marca el 10º aniversario de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Como extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI, América Latina es un actor indispensable e importante en la construcción conjunta de la “Franja y la Ruta”, que se ha transformado en el programa de cooperación concreto más importante de la historia de la humanidad. Es por eso que Argentina ha decidido incorporarse, y en apenas un año de trabajo ha logrado firmar el plan de cooperación de la Franja y la Ruta.

En la actualidad las relaciones de la República Argentina y La República Popular China, están pasando por una edad de oro que transcurre desde 2014 con la asociación estratégica integral, y se caracteriza por los distintos hitos compartidos entre ambos jefes de Estado como por ejemplo la Exposición Internacional de Importaciones de China(CIIE), los Juegos Olímpicos de Invierno de Beijing y la Cumbre del G20.

Argentina ha tomado decisiones muy importantes en la relación con China: Argentina ha sido el primer país que empezó a usar el renminbi como moneda de intercambio; Argentina y China firmaron un plan de cooperación para la construcción conjunta de “la Franja y la Ruta”; asimismo, Argentina está planeando ampliar su representación en China abriendo más consulados en el país asiático.

Frente a los desafíos complicados y nuevos del mundo, China promueve activamente la cooperación Sur-Sur, trabaja junto con los países emergentes, aborda los puntos críticos y los asuntos internacionales y busca el desarrollo común para toda la humanidad, demostrando plenamente el papel de un gran país responsable.



SABINO VACA NARVAJA

Embajador Argentino en la República Popular China (2020-2023)

1 Entrevista concedida a medios de comunicación de países latinoamericanos y el Caribe, 2013.



MAIL > PC
0065
CANAD
FP 40010



XULIO RÍOS

LAS DOS RECEPCIONES DE LA IFR

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) cumple en 2023 su primera década de implementación. El tiempo transcurrido la avala como un proyecto de largo recorrido.

Dos actitudes han marcado la reacción global frente a ella. De una parte, los países en desarrollo han celebrado el poder contar con una propuesta alternativa que pone el foco en sus necesidades más acuciantes, especialmente en términos de infraestructura. El plan de China confiere un apoyo específico en áreas escasamente atendidas por la financiación tradicional cubriendo un vacío de singular importancia. El potencial de crecimiento que China aporta a estos países supone en muchos casos resolver cuellos de botella que lastran las posibilidades de desarrollo de muchas economías. Hay, por tanto, una evaluación general positiva por más que ambas partes, inexpertas en buena medida en la gestión de estas nuevas dinámicas, deban ajustar

puntualmente los mecanismos y procedimientos de gestión.

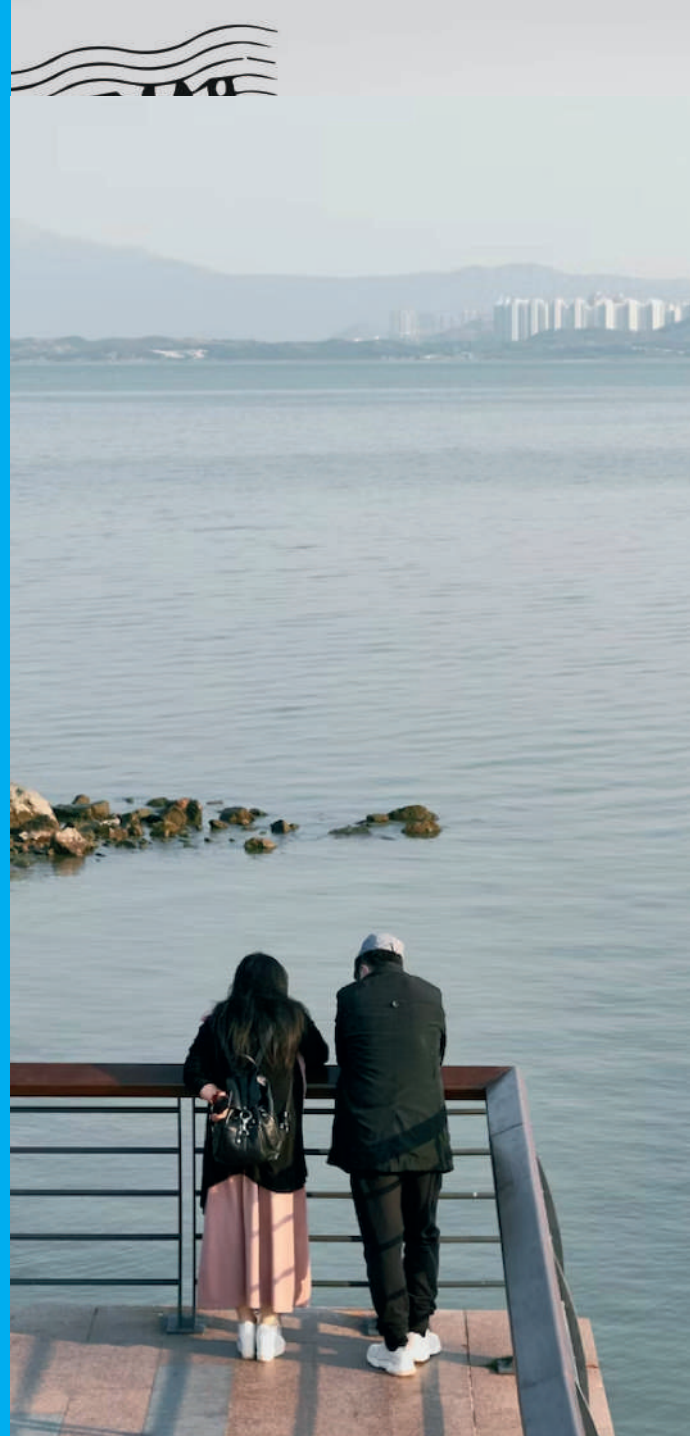
De otra, los países desarrollados han evolucionado desde la ambigüedad y reserva inicial a cierta hostilidad competitiva. En realidad, no es inteligente tener miedo de la IFR; por el contrario, cabría analizar la estrategia de China con amplitud de miras y en lugar de descalificar en función de los “intereses ocultos” que supuestamente la inspiran, desmenuzar en detalle y explorar las posibilidades de cooperación triangular de modo que pueda deparar beneficios tangibles universales.

En esencia, la IFR podría entenderse como una propuesta de enriquecimiento del modelo de mundialización impulsado por Occidente a partir del fomento del comercio con la introducción ahora de otros factores. Esta fórmula de sino-mundialización es vista por algunos como una “amenaza” que pretende la desoccidentalización del mundo; no obstante, a la segunda economía del planeta le exigimos también que asuma responsabilidades globales.

En esa línea apunta la respuesta china. En efecto, hay en la IFR una dimensión empírica y transformadora que empuja hacia arriba las economías de los países directamente beneficiados. Pero la espiral sugerida de estabilidad y crecimiento de algunos proyectos asociados a la IFR genera oportunidades también para los países desarrollados si evitan actuar de modo displicente. Para ello, es fundamental reconocer que el monopolio de la ayuda se acabó y que en el mercado hay hoy más actores en liza. China propone a los países en desarrollo buscar sinergias que atiendan a las necesidades endógenas, que concilien los intereses de ambas partes, que generen confianza, que mejoren la comunicación estratégica, que tengan en cuenta las prioridades definidas de forma soberana y sin condiciones así como las alternativas en cuanto al modelo de desarrollo. Esta última es una cuestión destacada ya que, en demasiadas ocasiones recientes, no ha sido este el planteamiento sostenido por las instituciones multilaterales lideradas por Occidente que han impuesto mecanismos neoliberales con muy negativo impacto en las sociedades de los países en desarrollo.

Y a los países desarrollados, propone estimular la cooperación con países terceros. Algunos se han sumado al BAII (Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras) o incluso han suscrito el memorando de entendimiento. No obstante, transcurrido el primer lustro de expansión de la iniciativa, la llegada del impulso desmundializador de Donald Trump, secundado por la Administración Biden, ha deducido serias cortapisas a esa cooperación al presentar a China como un rival sediento de poder.

Sorprende que en la reacción del G7 o de la UE abunde cada día más la descalificación, el “nosotros podemos hacerlo mejor”: G7 Partnership for Global Infrastructure and Investment y la Global Gateway Initiative de la Unión Europea, planteados a modo de imitación, inciden en esa narrativa, en realidad de confrontación, pero está por ver que se pueda acompañar de



AIR M
R AVIC
00 47
CN SCH WERT
F 009

propuestas eficaces y ambiciosas. Una ojeada a promesas anteriores, no invita al optimismo.

Los países desarrollados no celebran esta aportación de China por temor a que ello resulte en la reducción de su poder institucional global. Pero el desarrollo es una preocupación común y China puede contribuir a reducir la brecha. Si lo que temen los países occidentales es que la IFR impulse la transformación del sistema internacional generando una nueva centralidad, cabe recordar que el desplazamiento del centro de gravedad global hacia Asia Pacífico es irreversible. Ceder espacio y protagonismo es la única forma de acomodar y de integrar a China en una participación constructiva para la solución de los problemas globales.

LA IFR ES HOY UN BIEN PÚBLICO QUE PONE DE MANIFIESTO UNA VOLUNTAD INEQUÍVOCA DE CONTRIBUIR NO SOLO A LA MODERNIZACIÓN INTERNA CHINA SINO TAMBIÉN A LA GLOBAL. CHINA SE INSPIRA EN SU PROPIA HISTORIA Y TRADICIÓN, Y TAMBIÉN EN SU MANERA DISTINTA DE HACER LAS COSAS, A TRAVÉS DE LA CONSULTA Y LA NEGOCIACIÓN, DEL DIÁLOGO Y LA GOBERNANZA RELACIONAL. ESA CHINA INTERESA A OCCIDENTE Y AL MUNDO Y SIN SUS PROYECTOS –Y SUS IDEAS Y ENFOQUES– NO ES POSIBLE LA GOBERNANZA GLOBAL.

11

Un político gallego de los años treinta del siglo pasado, Castelao, acostumbraba a decir: “no le pongáis pegas a la obra mientras no se acaba, el que piense que va mal que trabaje en ella, hay sitio para todos”. Eso mismo podría aplicarse hoy a la IFR. No se trata de descalificar, se trata de compartir y mejorar. Xulio Ríos es asesor emérito del Observatorio de la Política China



XULIO RÍOS

Asesor emérito del Observatorio de la Política China y de la Casa Asia. Profesor y consultor de instituciones universitarias de España, China y América Latina. Recibió los premios Cátedra China y Casa Asia. Autor de más de una docena de títulos sobre China como: “China, ¿superpotencia del siglo XXI?” (1997), “China pide paso” (2012), “China Moderna” (2016), “La metamorfosis del comunismo en China” (2021), “La globalización china. La Franja y la Ruta” (2019)

LUCAS VILLASENIN

LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA EN EL SUEÑO CHINO

La llegada de Xi Jinping a la presidencia de la República Popular China representó una nueva etapa para el país luego de décadas de continuar los lineamientos de Deng Xioping y el crecimiento desplegado desde el inicio del periodo de Reforma y Apertura. La formulación de un nuevo sueño chino y sus consecuencias tienen un alcance que supera a las extensas fronteras que delimitan a ese país y comienzan a influir de manera directa en el mundo entero. El sueño chino de Xi de alguna manera implica hacer soñar al mundo, pues entiende que su propuesta de alcanzar una China que logre los estándares de vida de los países más desarrollados de la actualidad no es posible sin una transformación del orden geopolítico actual. El gobierno chino proclama que no persigue la expansión, la hegemonía ni la creación de esferas de influencia aunque también es consciente de que su creciente (e inevitable) protagonismo altera y seguirá modificando las correlaciones de fuerzas actuales.

En el mundo actual hay pocos líderes que ejercen una defensa explícita de la globalización como la que lleva adelante el mismo Xi Jinping en ocasión de las cumbres de la ONU, el G20 o cuanta institución internacional participe. Tal como lo dejó en claro en el Foro Económico Mundial en Davos en enero de

2017 para él: “Muchos de los problemas que atraviesan al mundo no son causados por la globalización económica” (Xi, 2017: 520). Las guerras, las oleadas migratorias o las crisis financieras no son un resultado inmediato de la globalización sino el resultado de la mala administración de estos conflictos. Para el presidente chino la globalización, como ya lo vislumbraba Marx, es una consecuencia del avance de la modernidad: “Desde una perspectiva histórica, la globalización económica es el resultado del crecimiento global de la productividad, y un resultado natural del progreso científico y tecnológico” (Xi, 2017: 520). Xi no es un negador de las críticas a la globalización, como sucedía con los globalistas norteamericanos décadas atrás, sino que pretende escuchar esas críticas para darles respuestas globalistas, al considerar irreversible esta tendencia.

LAS NOVEDADES IDEOLÓGICAS DE LA PROPUESTA LIDERADA POR XI JINPING TAMBIÉN TIENEN Matices con las formas de proceder de los dirigentes que lo precedieron en su país. Pero como todo cambio debe entenderse con las particularidades chinas del caso. La dirigencia comunista, así como defiende las décadas del proceso de reforma y apertura, defiende el uso de la concepción que implicó el ascenso pacífico en el escenario global. Pero esta defensa se matiza con el reconocimiento de que China no puede seguir actuando de la misma manera que durante las décadas pasadas. El ascenso pacífico conlleva asumir una mayor responsabilidad y tener un rol más activo en los grandes conflictos globales.

Con el liderazgo de Xi Jinping hay un abandono relativo de la idea de Deng Xioping cuando llamaba a que China oculte su brillo en el plano internacional luego de décadas de protagonismo y confrontación maoísta. Este abandono es relativo porque ningún dirigente comunista va a negar la corrección de la idea de Deng, sino que su justificación va a estar dada por el nuevo contexto global abierto luego cuatro décadas de crecimiento constante del protagonismo chino en el plano geopolítico.

Tal como lo define Carola Ramón-Berjano “China ha adoptado una política dual” (Ramón-Berjano, 2018). Así como China mantiene un rol activo en las instituciones pre-establecidas o impulsadas por las potencias occidentales (ONU, OMC, OMS, FMI, Acuerdo de París, etc.) y actúa como un garante de las reglas globales, también ha buscado impulsar nuevas instituciones más apropiadas para sus intereses. Este accionar del gobierno



chino es parte de una concepción en la cual se considera necesario apoyar las reglas y acuerdos globales pero simultáneamente se busca una superación de sus limitaciones. Ejemplo de esta nueva institucionalidad es el G77 + China, la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, la Organización de Cooperación de Shanghái o la misma Iniciativa de la Franja y la Ruta que analizaremos a continuación.

El concepto de ruta de la seda fue formulado en el siglo XIX por el geógrafo alemán Ferdinand von Richthofen. Era un concepto utilizado para referirse a los vínculos de China con África, Asia y Europa principalmente a través del comercio desde

en China gobernaba la dinastía Han. En esta oportunidad el presidente chino señaló que en los últimos años esta vieja ruta de la seda había ganado vitalidad y convocó a impulsar una cooperación de beneficios mutuos entre Asia y los países euroasiáticos. Menos de un mes después en el Congreso de Indonesia llamó a ese país a trabajar en la ruta de la seda marítima y en esta ocasión se sumaba a los países de la ASEAN al proyecto de construir una comunidad de destino compartido.

El proyecto de la IFR en sus primeros años incluyó entre sus propuestas desarrollar corredores terrestres que incluían la integración de infraestructura y servicios energéticos con Pakis-



la dinastía Han (205 a.C.-. 220 d.C.). A través de esta "ruta" (que no era una sola) circularon rollos de seda pero también los avances técnicos y los nuevos conocimientos (Frankopan, 2018). La antigua ruta de la seda tuvo sus años de esplendor durante 300 años (entre 1565 y 1865) y partía de China a Europa e inclusive México.

13

La actual Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) que toma su nombre de la antigua ruta de la seda tuvo como uno de sus principales objetivos locales profundizar el proyecto de Go west iniciado durante el gobierno de Jiang Zemin. Dicha política tenía como meta alcanzar el desarrollo del oeste de China emulando los logros del proceso de Reforma y Apertura en el este. Así como China en la década del 80¹ aprovechó una apertura al mundo con llegada de inversiones y del comercio internacional de cara mar de China meridional y al océano pacífico, la apuesta del proyecto de la IFR comenzó proyectando nuevas rutas terrestres hacia Asia Central, Medio Oriente y Europa en el oeste.

Semejante proyecto resulta imposible sin pensar en la importancia de pacificar y desarrollar Asia Central (Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkestán, Kazajistán en los primeros pasos e Irán, Afganistán y los países del Cáucaso posteriormente). Por esa razón no es para nada casual que lo que hoy denominamos como IFR fue presentado por primera vez ante el mundo por Xi Jinping en 2013 en territorio kazajo.

El 7 de septiembre de 2013 en su discurso en la Universidad de Nazarbayev en Kazajistán Xi hizo referencia a los primeros pasos de la ruta de la seda 2.100 años atrás cuando

tán, Mongolia, Rusia, la península Indochina, los países de Asia Central, Bangladesh, India y Myanmar. Además, en el proyecto original se incluían un par de rutas marítimas que implicaban la inversión en infraestructura portuaria con varios de estos países. Rápidamente el objetivo de integración asiático superó sus barreras continentales.

En marzo de 2015 el gobierno chino presentó un documento en el que formalizó las iniciativas terrestres y marítimas de la nueva ruta de la seda en las cuales se reconocía el alcance de los proyectos a Asia, África y Europa. A la propuesta se sumaron incluso países con conflictos históricos y territoriales como Corea del Sur o Filipinas. Las dimensiones del proyecto se multiplicaron en escalas incluyendo proyectos que excedían a las rutas terrestres y marítimas establecidas.

Uno de estos proyectos que representa a las aspiraciones de la IFR es el que integra las líneas ferroviarias del país asiático con Europa. La línea de ferrocarril Madrid-Yiwu inaugurada en 2014 tiene un trazado de 13.053 km en 16 días de transporte de carga. Esta línea que atraviesa 8 países uniendo ambos continentes fue tal vez el más paradigmático de los proyectos iniciales que propuso la IFR.

En la última década China ha avanzado en sus inversiones en el continente europeo. Los países que más recibieron inversión extranjera directa fueron Reino Unido, Francia y Alemania (en 2016 en estos tres países se concentró el 59% del total). Y, tal como señala el sinólogo español Xulio Ríos: "Las economías débiles de la UE encontraron en China el socio ideal para salvar

¹ Fuente: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1252441.shtml>

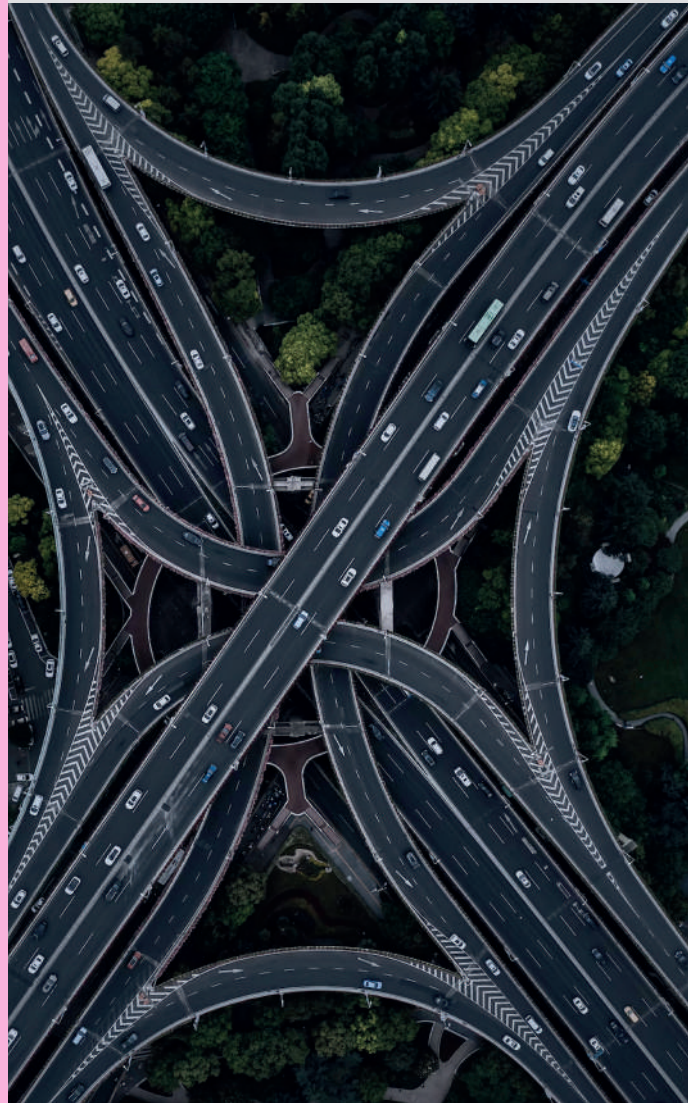
una industria local en dificultades" (Ríos, 2018). En algunos años recientes la inversión extranjera directa de origen chino llegó a superar a la de Estados Unidos.

La IFR evolucionó a pasos acelerados y sus objetivos se fueron integrando en otros más amplios y lejanos geográficamente. Comenzó buscando el desarrollo económico de las provincias occidentales y superar conflictos de integración locales (en el Tíbet y Xinjiang). Su desarrollo implicó la aceleración de la articulación económica y en proyectos de infraestructura con Asia Central que le permitieron acortar distancias con Europa. Posteriormente también la relación con América Latina sustentada en el abastecimiento de materias primas dio saltos cualitativos a nuevas áreas y proyectos que van desde la ampliación del Canal de Panamá hasta una base de exploración espacial en Neuquén. En mayo de 2017 Xi Jinping evidenció lo que ya empezaba a ser una realidad cuando declaró que la IFR tenía una extensión natural en América Latina.

Muchos de estos proyectos fueron posibles a partir de la conformación de una nueva infraestructura financiera que al igual que la IFR tuvo su germen en Asia y rápidamente empezó a tener protagonismo en otros continentes. A partir de las críticas chinas al funcionamiento del Banco Asiático de Desarrollo que cuenta como principales accionistas a Estados Unidos y Japón, desde Beijing se impulsó la creación del Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (BAII). De los 96.770 millones de dólares del capital social del BAII China es el principal socio accionario con 30,77% del capital, seguido por India con el 8,6% y Rusia con el 6,75%. Este banco en agosto de 2023 cuenta con 92 miembros.

EL INGRESO AL BAII ES UNA CONDICIÓN FUNDAMENTAL PARA INCORPORARSE A LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA. ADEMÁS, CHINA UTILIZA OTRAS HERRAMIENTAS IGUAL O MÁS POTENTES PARA SUS INVERSIONES EN EL EXTRANJERO COMO ES EL CASO DE LA CORPORACIÓN CHINA DE INVERSIONES QUE ES EL FONDO SOBERANO DE ESE PAÍS PARA ADMINISTRAR SUS RESERVAS INTERNACIONALES DESDE 2007. SE TRATA DEL SEGUNDO FONDO SOBERANO MÁS GRANDE DEL MUNDO QUE SUPERA LOS 1.3 BILLONES DE DÓLARES. EN EL AÑO 2018 TAMBIÉN SE HA CREADO EL FONDO DE LA RUTA DE LA SEDA AL CUAL CHINA HA APORTADO INICIALMENTE 40 MIL MILLONES DE DÓLARES.

La IFR es parte de un proceso histórico global en el que China progresivamente deja de ser uno de los principales receptores de inversión extranjera para transformarse en uno de los grandes protagonistas globales en esta materia. En la IFR se busca materializar concretamente el objetivo de alcanzar en 2049 el sueño chino con un país socialista moderno en sintonía con un mundo armonioso que permita hacerlo posible.



Bibliografía:

- Xi, Jinping (2017). *The Governance of China II*. Foreign Language Press: Beijing.
- Frankopan, Peter (2018). *The new silk roads. The present and future of the world*. Bloomsbury Publishing: London.
- Ríos, Xulio (2018). *Vaca Narvaja, Sabino; Zou Zhan (2018); China, América Latina y la geopolítica de la ruta de la seda*. De la UNLA. Buenos Aires



LUCAS VILLASEÑIN

Licenciado y Profesor en Filosofía (Universidad de Buenos Aires).
Especialista en Estudios en China Contemporánea (Universidad de Lanús).

BIENES SIMBÓLICOS Y DIPLOMACIA PÚBLICA.

LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA COMO PLATAFORMA PARA EL INTERCAMBIO CULTURAL SINO-LATINOAMERICANO



BIENES SIMBÓLICOS. ENTRE LA SOCIOLOGÍA DE LA CULTURA Y PROMOCIÓN INTERNACIONAL

15

Los bienes simbólicos o culturales son usualmente definidos como las manifestaciones materiales o inmateriales de la cultura, incluyendo el lenguaje, los hábitos y los iconos de la comunidad. La antropología ha analizado estos elementos de la cultura teniendo en cuenta su interpretación simbólica (Geertz, 1973), así como su relación con las estructuras preexistentes que determinan los modos de vida de un pueblo (Levi Strauss, 1958). Por su parte, la sociología de la cultura se ha enfocado en el carácter fetichista de los bienes simbólicos, particularmente los procesos de producción, circulación y consumo de lo que consensualmente se considera como un producto o servicio cultural, por ejemplo, las obras de arte, los conciertos musicales o la gastronomía (Hanquinet & Savage, 2016). Esta sub-disciplina ha tenido un importante desarrollo desde sus inicios a principios del siglo XX, cuando los estudios culturales tomaron relevancia en el campo de las ciencias sociales y se fundamentaron en las ideas de los mayores exponentes de su época, tales como Geog Simmel, Max Weber, Howard Becker, Pierre Bourdieu, y otros en el periodo contemporáneo como Richard Paterson, Janey Wolff, Tia De Nora, Georgina Born, Paul Gilroy.

En sintonía con las visiones críticas del sistema capitalista industrial, los debates filosóficos sobre el rol de los bienes simbólicos en la sociedad moderna se iniciaron en torno a los procesos de producción. Por un lado, Theodor Adorno y Max Horkheimer, representantes de la escuela de Frankfurt, denun-

ciaron a la industria cultural y la producción seriada de bienes culturales (cine, radio, televisión) como herramienta de alienación y conformismo de las masas, la cual limitaba la capacidad de conciencia de los sectores populares y fortalecía el status quo de las elites (Adorno y Horkheimer, 1944). Contemporáneo a estos autores, la visión de Walter Benjamin plantea una perspectiva más optimista sobre las nuevas tecnologías de reproducción, donde las aspiraciones culturales de las masas son satisfechas gracias a las técnicas modernas, permitiendo el acceso a bienes simbólicos que anteriormente se encontraban en manos de las clases dominantes (Benjamin, 1935). Casi un siglo después de este debate, el mercado de bienes simbólicos ha dado lugar a todo tipo de industrias creativas, culturales y entretenimiento, las cuales han sido apoyadas y fomentadas por los gobiernos latinoamericanos debido a su importancia en la economía y la necesidad de lograr un acceso igualitario para toda la población (Balaguer et al., 2018).

Por otra parte, los procesos de globalización han permitido un mayor flujo de bienes y servicios culturales a nivel mundial, en donde el Estado también ha ocupado un rol preponderante como promotor y distribuidor fuera de nuestras fronteras (Getino, 1995). Teniendo en cuenta el creciente peso de las relaciones sino-latinoamericanas, la exportación de bienes simbólicos a China podría resultar en beneficios y ventajas estratégicas en el mediano y largo plazo. Desde un punto de vista intercultural, el intercambio de bienes simbólicos implica un mayor conocimiento y entendimiento entre los pueblos, incrementando la confianza mutua, la afinidad ideológica y la empatía personal. A nivel político, un mayor flujo de bienes simbólicos hacia el exterior incrementa

las capacidades nacionales para generar soft power e influencia cultural en otros países, impactando en la posibilidad de cooperar y generar alianzas estratégicas en el largo plazo. Finalmente, es preciso indicar que muchos bienes simbólicos tienen valor de mercado y su comercialización implica ganancias económicas para los sectores involucrados, por ejemplo, la industria musical y cinematográfica.

DIPLOMACIA PÚBLICA Y MARCA PAÍS. UNA VISIÓN INSTITUCIONAL

La distribución de bienes culturales latinoamericanos en China necesariamente requiere del apoyo gubernamental a través de instituciones específicas que se encarguen de planificar, ejecutar y evaluar las políticas de promoción cultural. Por un lado, existen dificultades inherentes a las estructuras del sistema mundo (Wallerstein, 1982), donde países periféricos encuentran mayores limitaciones económicas y políticas para exportar sus bienes simbólicos, por lo tanto suelen ocupar un rol como receptores de las transferencias culturales desde los países hegemónicos (Boyd-Barrett, 2014; Schiller, 1975). Por otro lado, las diferencias culturales entre China y América Latina suponen importantes barreras para la aceptación y el consumo de bienes simbólicos latinoamericanos, en contraste con la permeabilidad y la recepción positiva de las mercancías provenientes de países vecinos con los cuales existen valores culturales compartidos y una historia en común (e.g. la música pop de Corea del Sur y el anime de Japón). Para superar estas dificultades, es necesario un mayor liderazgo del Estado a través de sus ministerios de relaciones internacionales y cultura, instituciones de promoción y otros organismos que disponen de recursos y personal capacitado para llevar a cabo iniciativas de promoción a escala global.

La bibliografía contemporánea en relaciones internacionales ha desarrollado una disciplina específica que se enfoca en la proyección de políticas culturales en el exterior. **La diplomacia pública, surgida en los albores de la guerra fría, estudia la influencia de las actitudes individuales en la formulación y la ejecución de política exterior, es decir, se enfoca en la posibilidad de informar e interactuar con los ciudadanos de otras naciones en busca de opinión pública positiva y diálogo cultural entre las partes (Snow & Cull, 2020).** En contraposición con la diplomacia tradicional, donde solo existen interacciones entre Estados, la diplomacia pública implica una comunicación directa entre las instituciones gubernamentales del país promotor y los individuos del país receptor, la cual se realiza a través de agentes e instituciones gubernamentales (diplomáticos y embajadas) y/o intermediarios culturales (artistas y académicos), con el objetivo de construir una relación duradera en el largo plazo y afianzar el entendimiento intercultural. Existe un amplio consenso en la literatura respecto

a los factores organizacionales que podrían afectar el éxito o el fracaso de tales iniciativas, destacando la capacidad de liderazgo de las instituciones estatales y la acción sincronizada con los intermediarios culturales (Melissen, 2005).

En la actualidad, las nuevas herramientas del marketing internacional y las relaciones públicas han sido utilizadas por los organismos gubernamentales con el fin de crear una imagen nacional estandarizada para su promoción en el exterior. **La marca país, como se denomina a este tipo de política, es esencialmente una iniciativa de diplomacia pública que utiliza dispositivos y conocimientos de las ciencias económicas tales como la publicidad**



y los estudios de mercado, para generar una reputación positiva a través de bienes simbólicos cuidadosamente seleccionados. La estética y el discurso detrás de estas mercancías culturales que se destinan a la circulación global cumplen una función publicitaria para posicionar al país en el contexto internacional, además de construir una identidad representativa en el exterior y así contribuir a distintas áreas clave de la economía, por ejemplo: turismo, exportaciones, cultura e inversiones (Marca País Argentina, 2023). En Latinoamérica y el Caribe, las políticas de Estado

para la implementación de una marca país se encuentran en una etapa introductoria, donde las limitaciones presupuestarias y la mala planificación han dado resultados “no consecuentes con la estrategia de crecimiento definida en los planes estratégicos” (Echeverri & Estay-Niculcay, 2012).

A pesar de estas dificultades, los organismos gubernamentales de promoción pueden hacer uso más eficiente de sus recursos y enfocarse en los mercados con mayor valor estratégico, como es el caso de China. En primer lugar, teniendo en cuenta el potencial destino para los bienes simbólicos latinoamericanos, es necesario empezar por una evaluación detallada de las diferencias culturales existentes, utilizando los factores de análisis como diagnóstico para calibrar dichos bienes en función de las características locales, mejorando la adaptabilidad en el mercado e incrementando la base de consumo. En segundo lugar, es preciso identificar y seleccionar bienes simbólicos que tengan mayores ventajas comparativas frente a otros competidores en el mercado internacional y quizás optar por una estrategia de “nicho” donde se maximice la influencia cultural a partir de productos con mayor reconocimiento en el mercado de destino (Henrikson, 2005), como es el caso del fútbol y el tango argentino. Finalmente, respecto a la estructura organizacional, es importante contar con una red de intermediarios culturales con relaciones no-jerárquicas e interdependientes entre ellos (Hocking, 2005), quienes sólo respondan al liderazgo de las instituciones gubernamentales, con el fin de extender el espacio de circulación y lograr una mayor efectividad en las políticas de promoción.

Como se mencionaba anteriormente, la proyección de bienes simbólicos en el exterior no solo depende de la iniciativa gubernamental, también es necesario disponer de un mercado estratégico que pueda absorber la oferta de mercancías culturales. Con un total de 1.4 billones de personas, la sociedad de consumo china es uno de los mercados nacionales más grandes del mundo, perfectamente integrado al sistema económico global y con una capacidad de demanda que depende mayormente de sus clases medias. Si bien la moderna sociedad de consumo

surge en occidente durante el periodo de posguerra (Corrigan, 1997), este proceso llega a China de forma tardía durante el periodo de reforma y apertura, debido a las dinámicas político-sociales que se dieron desde su fundación en 1949 hasta la inserción en el sistema capitalista mundial en los años ochenta. En la actualidad, las particularidades históricas y culturales de la sociedad china (Wang y Lin, 2009), sumadas a las diferencias generacionales que impactan los patrones de consumo cultural en diversos sectores de la población (Li, 2020) e incluso diversas condiciones de desarrollo económico de acuerdo a la distribución geográfica (Hughes et al., 2015), plantean importantes desafíos para el diseño y la ejecución de un plan de promoción cultural y la circulación de bienes simbólicos latinoamericanos. No obstante, dicha complejidad analítica no compromete el carácter estratégico del mercado chino, donde existen oportunidades de proyección exterior para las industrias culturales y creativas de América Latina, particularmente con el uso efectivo de canales de circulación supranacionales, como es el caso de la iniciativa de la franja y la ruta. En el próximo apartado se analizará esta perspectiva.

EL ROL CIVILIZATORIO DE LA IFR: Desarrollo, intercambio y circulación de bienes culturales.

En sentido estricto, la iniciativa de la franja y la ruta es un proyecto de desarrollo e infraestructura a nivel global lanzado en el año 2013 por el actual presidente de China, Xi Jinping, el cual cubre un total de 147 países. Inicialmente, esta vasta colección de proyectos de inversión se ha enfocado en infraestructura de transporte y energía en Asia Central, Medio Oriente y Europa (i.e. Cinturón Económico de la Ruta de la Seda). Posteriormente, las rutas marítimas también fueron consideradas en el sudeste asiático y en la costa oriental de África (i.e. Ruta Marítima de la Seda para el Siglo XXI). En esta última iniciativa, Latinoamérica y el Caribe fueron incluidos como extensión natural y región estratégica para el comercio y el desarrollo de infraestructura, incluyendo un total de 21 países desde el año 2016 hasta la actualidad. En líneas generales, la Iniciativa de la Franja y la Ruta ha intentado promover los siguientes objetivos: (1) mejorar la conectividad entre los países; (2) establecer redes de comunicación, multidimensionales y en múltiples niveles; (3) lograr un desarrollo diversificado, independiente, equilibrado y sostenible que siga un enfoque de alto nivel centrado en las personas (Naciones Unidas, 2022).

Por otro lado, los objetivos de la iniciativa y las dinámicas de intercambio pueden ser abordados desde un sentido amplio, entendiendo la conectividad y la comunicación desde un punto de vista cultural y humanista. Si bien existe un debate respecto a la IFR como reflejo del ascenso de China y sus ambiciones en materia de política exterior, es destacable el discurso abierto e inclusivo respecto a la posibilidad de instaurar un nuevo modelo



de globalización económica, política y sobre todo cultural, basada en el carácter fundacional de la antigua ruta de la seda. De hecho, el diseño estructural de la iniciativa se encuentra sostenido por diversos conceptos humanistas y una visión intercultural de los intercambios. En primer lugar, el discurso de la iniciativa resalta la diversidad de países miembros y la multiplicidad de culturas nacionales, donde las interacciones entre países requieren de relaciones de persona-a-persona (人心相通) para lograr amistad y respeto a través de la comunicación personal. En segundo lugar, la iniciativa promueve el aprendizaje y entendimiento mutuo de sus Estados miembros a partir de la cooperación en cinco áreas clave (五通): ciencia, cultura, educación, salud y reducción de la pobreza (Belt and Road Portal, 2023). Teniendo en cuenta estos fundamentos, es posible pensar la IFR más allá de las inversiones en infraestructura y las finanzas internacionales, es decir, como una plataforma para el intercambio cultural, donde las industrias creativas aprovechan el marco discursivo de la iniciativa y sus herramientas de comunicación para poner en circulación bienes simbólicos latinoamericanos en China.

Respecto a este último punto ¿Qué tipo de herramientas podrían estar a disposición para proyectar los bienes culturales latinoamericanos a través de la IFR? Existen tantas posibilidades como organizaciones, eventos e intermediarios. Desde el año 2013, el gobierno chino ha puesto a disposición innumerables recursos para publicitar la iniciativa y generar una opinión pública positiva del proyecto a nivel global, utilizando todo tipo de medios que se podrían cooptar y utilizar para canalizar nuestros bienes simbólicos en sentido opuesto. En otras palabras, los andamios para la proyección cultural ya están contruidos, sólo es necesario acceder a ellos mediante una relación más estrecha entre nuestros gobiernos e intermediarios culturales. A modo de ejemplificación y sin tener la pretensión de hacer una clasificación exhaustiva, se presentan a continuación algunos posibles canales de distribución para los bienes culturales latinoamericanos dentro del marco de la IFR:

- Editoriales y revistas especializadas en intercambio cultural, particularmente aquellas que se dedican a publicar traducciones de obras literarias extranjeras;
- Canales de televisión y estaciones de radio interesados en divulgar información sobre la cultura latinoamericana;
- Universidades locales con enseñanza de lengua española y centros de estudios latinoamericanos;
- Foros académicos y congresos sobre estudios internacionales y culturales;
- Ferías y misiones comerciales con participación de industrias creativas;
- Empresas locales interesadas en utilizar bienes simbólicos como herramienta de publicidad, por ejemplo, aquellas que han concretado acuerdos con la Asociación de Fútbol Argentino;
- Influencers bilingües especializados en la distribución de la cultura latinoamericana.

CONCLUSIONES. APUNTES PARA LA INVESTIGACIÓN APLICADA

Este ensayo expone brevemente la importancia de los bienes simbólicos como herramienta de proyección cultural latinoamericana en la República Popular China. A partir de un recorrido que incluye conceptualizaciones teóricas de la sociología de la cultura y la diplomacia pública, se ofrece una visión preliminar sobre el rol del Estado en la promoción y la distribución de bienes y servicios culturales, además de tomar en consideración la oportunidad estratégica que supone la Iniciativa de la Franja y la Ruta como plataforma para el intercambio cultural sino-latinoamericano. En este sentido, los Estados latinoamericanos miembros de la IFR podrían hacer uso del marco discursivo y los fundamentos teóricos de la iniciativa para justificar el despliegue de bienes simbólicos e incluso utilizar medios de circulación locales para incrementar el alcance y la aceptación de los mismos. Cabe destacar que los estudios culturales enfocados a los intercambios simbólicos entre América Latina y China se encuentran en una etapa inicial (Zhang & Guo, 2021), particularmente respecto a la circulación y el consumo de bienes culturales latinoamericanos en la sociedad china. Teniendo en cuenta este diagnóstico, se proponen dos grandes líneas de investigación aplicada que po-



drían ser prometedoras para el desarrollo futuro de este campo de estudios.

Análisis de intermediarios locales o agentes de promoción con métodos cualitativos (entrevistas en profundidad, observación participante y etnografías) a fin de obtener mayor información sobre sus interacciones sociales, estructura organizacional y beneficios personales (Becker, 1982; Bourdieu, 1999);

Evaluación de los consumidores locales con métodos cuantitativos (encuestas, bases de datos, experimentos psicológicos) con el objetivo de identificar los bienes culturales que gozan de mayor popularidad entre los diferentes segmentos de la población en función de sus características socio-demográficas (Li, 2020; Paterson & Simkus, 1992).

Estas son, a priori, algunas posibles áreas de investigación con valor estratégico para el desarrollo y la proyección internacional de las industrias creativas y culturales latinoamericanas que podrían ser abordadas desde la sociología de la cultura y los estudios internacionales.



Bibliografía:

- Adorno, T., Horkheimer, M. *Dialéctica de la Ilustración*. Ediciones Akal: Madrid, 1944.
- Balaguer Sanchez, J. J., Serrano, S. A., Parra Azor, J. F., Verdu Jover, A. J. *Las industrias culturales y creativas en Iberoamérica: Evolución y perspectivas*. Tadirga: Granada, 2018.
- Becker, H. *Art worlds*. University of California Press: Berkeley and London, 1982.
- Belt and Road Portal. *Encyclopedia of the Belt and Road. What is the people-to-people bond?*. Accedido 27/08/23 <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/p/165804.html>
- Benjamin, W. *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*. La Marca: Madrid, 1935.
- Boyd-Barrett, O. *Media imperialism*. First Edition. SAGE publications, 2014.
- Corrigan, P. *The sociology of consumption. An introduction*. SAGE publications: London, 1997.
- Echeverry, L. M., Estay-Niculcar, C. A., 2012. Estrategias y experiencias en la construcción de marca país en América del Sur. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21 (1), 288-305.
- Geertz, C. *The interpretation of cultures*. First edition. Basic books: New York, 2017.
- Getino, O. *Las industrias culturales en Argentina: dimensión económica y políticas públicas*. Colihue: Buenos Aires, 1995.
- Hanquinet, L., Savage, M. *Routledge International Handbook of the Sociology of Art and Culture*. First edition. Routledge: London, 2016.
- Henrikson, A. K. *Niche diplomacy in the world public arena: The global 'corners' of Canada and Norway*. En Melissen, J. *The new public diplomacy. Soft power in international relations*. Palgrave Macmillan: Londres, 2005.
- Hocking, B. *Rethinking 'new' public diplomacy*. In Melissen, J. *The new public diplomacy. Soft power in international relations*. Palgrave Macmillan: London, 2005.
- Hughes, M. U., Eckhardt, G., Kaigler-Walker, K., Gilbert, Z., 2015. The discontinuous evolution of women's fashion in China. *Qualitative Market Research: An International Journal*, 18 (4), 391-408.
- Levi Strauss, C. *Structural Anthropology*. Revised edition (1974). Basic books: New York, 1958.
- Li, G. *Distinction in China. The rise of taste in cultural consumption*. Doctoral dissertation. London School of Economics and Political Science, 2020.
- Marca Pais Argentina. ¿Qué es la marca país?. Accedido 27/08/23 <https://www.argentina.gov.ar/turismoydeportes/marca-pais/que-es-marca>
- Melissen, J. *The new public diplomacy. Soft power in international relations*. Londres: Palgrave Macmillan, 2005.
- Naciones Unidas, 2022. *Partnering for a brighter shared future*. UN Department of Economic and Social Affairs.
- Paterson, R. A., Simkus, A. *How musical tastes mark occupational status groups*. En Lamont M., Fournier, M. (Eds.) *Cultivation differences: Symbolic boundaries and the making of inequality*. University of Chicago Press: Chicago and London, 1992.
- Schiller, H. I., 1975. *Communication and cultural domination*. *International Journal of Politics*, 5 (4), 1-127.
- Snow, N., Cull, N. J. *The Routledge Handbook of Public Diplomacy*. Routledge: London, 2020.
- Wallerstein, I. *World systems analysis*. First edition. Duke University Press: Durham, 1982.
- Wang, C., Lin, X., 2009. Migration of Chinese consumption values: Traditions, modernization and cultural renaissance. *Journal of Business Ethics*, 88 (1), 399-409.
- Zhang, F., Guo, C. *Un diálogo infinito. El intercambio cultural entre China y América Latina*. Primera edición. Bloosom press: Beijing, 2021.

19



JOAQUIN ESTRADER

Docente en la Escuela de Educación Extranjera y Estudios Internacionales de la Universidad de Changzhou. Investigador en el Centro de Estudios Argentina-China, FSOC-UBA. Licenciado en Ciencia Política (UBA). Magister en Administración de Empresas (SWJTU). Candidato a Doctor en Ciencias Sociales (UBA).

PUENTES ACADÉMICOS EN EL MARCO DE LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA.



de cooperación no-occidentales. En relación con este punto, la interconexión entre los países se vuelve clave para el desarrollo de las cadenas de valor, la integración de las economías, acortando distancias y fomentando la interacción.

Sobre este escenario global, el presente artículo busca indagar en uno de los aspectos no tan explorados de la IFR: la cooperación académica, como uno de los medios para cumplir el objetivo de “conexión interpersonal” en el marco de las cinco metas de dicha iniciativa (las restantes tienen que ver con: coordinación de políticas, conectividad de instalaciones transfronterizas, comercio sin restricciones e integración financiera)

BREVE RECORRIDO SOBRE EL ROL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHINA DESDE LA REFORMA Y APERTURA.

20

Terminada la Revolución Cultural, y ya bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, desde el Ministerio de Educación en 1977 se reanuda el examen de ingreso a la universidad conocido como “examen nacional” o “Gaokao”, transformándose en uno de los primeros hitos de la Reforma y Apertura china. De los más de 5 millones de inscriptos, fueron admitidos 273.000, mientras que al año siguiente de aproximadamente 6 millones de participantes, 402.000 son los que aprueban, tendencia que se mantiene estable durante los primeros quince años de este periodo.

Como señala Minli Long, el boom de estudiantes universitarios se da en 1999 y para el autor está relacionado con el pedido del economista chino Tang Min al Comité Central del PCCh, fundado en la necesidad de ampliar las inscripciones en las universidades. Sus argumentos giraban en torno a un contexto de reforma de empresas estatales en 1988 que había provocado una tasa de desempleo que alertaba sobre la cantidad de jóvenes que se proyectaban en la competencia laboral, sumado al número de estudiantes universitarios que se encontraba muy por debajo de los niveles de los países desarrollados.

De esta manera, y considerada como una de las primeras demandas del pueblo, las universidades para Tang Min debían convertirse en un actor dinamizador de “la revitalización general de la nación china” capaz de estimular el desarrollo económico, social, regional y provincial. La propuesta fue bien recibida por el Comité Central del PCCh y como consecuencia se identifica

La iniciativa de la Franja y la Ruta (en adelante IFR) anunciada en septiembre de 2013, durante una visita de Xi Jinping a Kazajistán, fue incorporada en 2017 en la Constitución de China proyectando un marco de cooperación económica en 6 corredores y 6 rutas con epicentro en Shanghái, el mayor puerto del mundo. Este proyecto global de infraestructura y conectividad que reactualiza aquella antigua Ruta de la Seda que permitía el intercambio comercial y cultural de China con Occidente e India en el siglo I a.C., hoy busca convertirse en una plataforma de cooperación de gran escala en un mundo multipolar emergente. En junio de 2013, en un discurso pronunciado en el Senado de México, Xi Jinping expresó: “América Latina está entrando en un periodo de oro para su desarrollo. Estamos convencidos de que cuanto más se desarrolle América Latina, mejor será para el mundo y China”. Luego, en el Foro de La Franja y La Ruta para la Cooperación Internacional en 2017, la región de América Latina y el Caribe es caracterizada como “extensión natural de la ruta de la seda marítima y participantes indispensables de la cooperación internacional del Proyecto de La Franja y la Ruta” (Lissardy, 2018). Como expresara Xi Jinping, en la segunda exposición Internacional de Importaciones de China (CIIE) realizada en 2019, el objetivo de la IFR consiste en la construcción de una economía mundial abierta capaz de habilitar espacios comunes

un crecimiento notable del sistema de educación superior. En relación con esto, resulta necesario sumar al análisis la Ley de la República Popular China sobre Educación Obligatoria de 1986 que definió el sistema oficial para popularizar la educación obligatoria de nueve años, de acuerdo con el desarrollo económico y cultural de las provincias, regiones autónomas y municipios dependientes directamente del Gobierno Central. Cabe destacar, que desde 2008 hasta la actualidad la educación obligatoria de nueve años en China es gratuita.

Existen dos proyectos en el campo de la educación superior china, que marcan los primeros pasos del desarrollo del sistema universitario. Por un lado; el Proyecto 211 se propuso la construcción de cien universidades nacionales con el objetivo de: “impulsar los niveles de investigación de las mejores universidades y cultivar estrategias de desarrollo socioeconómico”, en el marco de los principales lineamientos planteados por el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado en la Conferencia Nacional de Ciencia y Tecnología celebrada en mayo de 1995. Por otro lado, anunciado por Jiang Zemin en 1998, el Proyecto 985 planteó promover la reputación y el desarrollo del sistema universitario en el marco del centenario de la Universidad de Pekín, en mayo de 1998. Para cumplir con este objetivo se focalizó el trabajo en nueve instituciones con fuertes inversiones en el desarrollo de centros de investigación, propuestas de intercambio y movilidad internacional, convocatoria de expertos, participación en congresos. Para el 2009, la “Liga C9” se consolidó como un grupo de 39 universidades de élite, desplegadas en 18 provincias y municipios de China.

21

BREVE RECORRIDO SOBRE EL ROL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHINA DESDE LA REFORMA Y APERTURA.

En el informe XVIII Congreso se destaca por primera vez la idea de formar a las personas y la moralidad en el marco de dicho proceso. Se plantea desde el Ministerio de Educación la necesidad de “persistir en el principio de que la educación sirva al proyecto de modernización socialista y al pueblo a tomar el fomento moral y la preparación de personas como tarea fundamental de la educación”. Años después en el informe presentado al XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh) dentro de los objetivos de desarrollo para 2035, se plantea alcanzar “un país fuerte en educación, en ciencia y tecnología, en personal cualificado, en cultura y en deporte, y en una China sana, con un poder cultural blando notablemente reforzado”. [1] El plan de Modernización de la Educación 2035 de China es presentado en 2019 y tiene como objetivo general lograr el desarrollo y la modernización educativa, para convertir a China en una potencia educativa, con recursos humanos de calidad. En relación con esto, y gracias a un incremento en la inversión en educación durante la última década, las universidades de China lograron mejorar sus posiciones, en términos de los rankings publicados por organismos como el Times Higher Education (THE), dedicados a medir la calidad de las instituciones de educación superior. Según esta herramienta, la institución que figura como la mejor clasificada es la Universidad de Tsinghua, en el puesto 12°, seguida por la Universidad de Beijing, ubicada en el puesto n°14, de un ranking liderado por la Universidad de Oxford (Reino Unido). Mientras que en 2004 China contaba con cuatro universidades dentro de las 200 primeras del ranking, en 2023 ya son trece, de las cuales seis están entre las 60 primeras.

Hemos visto como la vuelta del “Gaokao” en los inicios del Proceso de Reforma y Apertura significó el restablecimiento del orden educativo normal, al abrir la puerta a la mayoría de los jóvenes. A propósito del rol de los jóvenes, Xi Jinping en varias oportunidades ha destacado la necesidad de actualizar los conocimientos, orientados a la innovación y la creación para adaptarse a los tiempos y las exigencias de la causa china. En este sentido, en mayo de 2013 en un Encuentro con Jóvenes destacados en diversos sectores sociales, Xi Jinping sostuvo que: “los jóvenes deben ejercitar sus capacidades y llegar a dominarlas a la perfección. El aprendizaje constituye la escalera que lleva al crecimiento y al progreso, y la práctica la vía para elevar las aptitudes”.

En la actualidad China se posiciona como uno de los principales destinos para estudiantes internacionales que quieren completar su educación. En 2017, 489.200 estudiantes internacionales continuaron sus estudios en China, lo que representó un aumento exponencial respecto de los últimos años. Eso demuestra que hay cada vez más conciencia e interés en el idioma, la cultura y el pueblo chino.





OPORTUNIDADES DE COOPERACIÓN ACADÉMICA EN EL MARCO DE LA IFR

Más allá de fomentar la interconexión entre los países como una clave para el desarrollo de las cadenas de valor, la integración de las economías, la IFR compone una narrativa abierta a todos los países y regiones con “ideas afines”, sin establecer límites geográficos ni temáticos. La potencia de una iniciativa de globalización inclusiva habilita un escenario de oportunidades de cooperación, al mismo tiempo que desafíos para toda la región. En el segundo documento emitido por el gobierno chino sobre la “Política de China hacia América Latina y el Caribe” (2016), en materia de política exterior se plantea la apertura al exterior, con el objetivo de “aumentar los puntos de convergencia con los diversos países para construir las relaciones internacionales de nuevo tipo, con la cooperación ganar-ganar como núcleo y forjar una comunidad de destino de la humanidad”. A través de este documento se reactualiza una fase de cooperación integral iniciada en 2008 con el primer escrito. La región de América Latina y el Caribe (ALC) se describe como un “conjunto que posee inmensas potencialidades y promisorias perspectivas de desarrollo, y constituye una importante fuerza en continua emergencia en el contexto mundial” (2016, p. 2).

Por su parte, China despliega una serie de estrategias que tienen que ver con la divulgación positiva sobre la cultura y la historia de China. Sobre este punto, la cooperación académica se transforma en una de las dimensiones capaces de aportar al sistema de opinión orientada al exterior. Según el reciente documento publicado por la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, con motivo del centenario de la IFR, se han establecido 46 centros culturales chinos en 44 países de los cuales 32 son países socios.

En relación con esto, los Institutos Confucio, los intercambios entre instituciones universitarias y las distintas ofertas académicas que han proliferado en nuestra región en la última

década, forman parte del objetivo de “conexión interpersonal”, definido en el marco de las cinco metas de IFR. Dicho objetivo tiene sustento en lo que Xi Jinping entiende como la diplomacia pública, la diplomacia popular. Se trata de un trabajo de divulgación, de fomento de los intercambios culturales y humanísticos con los países vecinos, con el fin de consolidar y fortalecer los lazos en ámbitos que incluyan “el turismo, la ciencia, la educación y la cooperación regional para entablar amistad y buenas relaciones en una amplia gama de esferas”. [2]

En relación con esto, China ha publicado el Plan de Acción Educativa para la Iniciativa de la Franja y la Ruta con el objetivo de promover los intercambios y la cooperación educativa. A finales de junio de 2023, se registran acuerdos firmados con 45 países participantes sobre el reconocimiento mutuo de títulos de educación superior. Las universidades y colegios chinos han abierto 313 Institutos Confucio y 315 Aulas Confucio en 132 países socios. El “Puente Chino” (campamento de verano) ha convocado a casi 50.000 jóvenes de más de 100 países socios a visitar China para participar de proyectos académicos. Por otro lado, más de 100.000 interesados de 143 países socios, fueron apoyados para estudiar el idioma y experimentar la cultura china en línea.

En lo que respecta a la región latinoamericana, si analizamos la primera década de la IFR, hay al menos 20 países que firmaron la adhesión. La República Argentina a comienzos del 2022 oficializa su participación en la IFR y en 2023 firma el Plan de Cooperación, mismo año en el que se confirma el ingreso a los BRICS, junto con Irán, Arabia Saudita, Egipto, Etiopía y Emiratos Árabes Unidos. En este marco, los acuerdos más destacados tienen que ver con proyectos productivos de transferencia tecnológica, en materia de defensa, energía e infraestructura. Ahora bien, la cooperación en materia educativa también está contemplada en el Memorándum de Entendimiento firmado por ambos países en 2022.

Dicho acuerdo vigente funciona como marco, por ejemplo, para las becas gestionadas por la Oficina Cultural de la Embajada de China en Argentina y la Dirección Nacional de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación de la Nación para el ciclo lectivo 2024-2025 con una duración de los programas que varían entre uno y cuatro años, dependiendo de la beca elegida.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), más de 801.000 estudiantes chinos cursaron estudios terciarios en el extranjero en el año 2016. Si analizamos dicho fenómeno desde nuestra orilla, en la publicación “Síntesis de Información Universitaria 2021-2022” elaborada por la Secretaría de Políticas Universitarias, donde se presentan los últimos datos disponibles del sistema universitario argentino, se revela que la Argentina cuenta con 2.730.754 estudiantes, que cursan en las 11.769 carreras de pregrado, grado y posgrado que se dictan en las 132 universidades de todo el país. Ahora bien, del total de 117.820 estudiantes

extranjeros en universidades argentinas registrados en 2021, el 3,9% del total de las y los estudiantes cursan carreras de pregrado y grado, mientras que el 10% de los estudiantes corresponden a ofertas de posgrado. Ahora bien, cuando hacemos zoom en la procedencia Asia, África y Oceanía representan el 1,17% de la matrícula, detrás de Europa con un 2,90% y lejos del primer puesto indiscutido para América con un 95,3%.

Desde este piso, y con la salida de la pandemia, se abren un sinnúmero de oportunidades de cooperación entre instituciones para promover el intercambio de docentes, estudiantes, realizar investigaciones conjuntas, conferencias y seminarios, reuniones académicas e intercambio de publicaciones, entre otras iniciativas. Resulta estratégico generar conocimiento sobre los temas de China y América Latina, aportar al diseño de políticas públicas en pos de la defensa de nuestra soberanía a partir de desentrañar las características de la relación del país y de las restantes economías latinoamericanas con la República Popular China.

El sueño chino ha logrado instalarse en la agenda internacional, principalmente a partir de sus componentes comerciales y tecnológicos, sin embargo resulta necesario explorar dentro de la agenda de oportunidades en materia de cooperación académica de cara a la IFR, que se proyecta como la gran apuesta geopolítica de la República Popular China. En relación con esto, la República Argentina tiene como fortaleza un sistema universitario de larga tradición de calidad y reconocido internacionalmente por su impronta democrática y plural, la capacidad de sus recursos humanos en investigación, y la gratuidad desde hace más de 70 años, como rasgo distintivo en toda la región.

Bibliografía:

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018) Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, Informes Anuales de la CEPAL, Número LC/PUB.2018/20-P, Santiago de Chile.
- Dussel Peters, E. (2018). Una globalización con características chinas. Nueva Sociedad. Disponible en <http://nuso.org/articulo/una-globalizacion-concaracteristicas-chinas/>
- Golden, S. (2010). La percepción del riesgo: Una visión desde China. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, (89-90), pp. 63-83.
- Lissardy, G. (2018). Nueva ruta de la seda de China: los países de América Latina que ya se unieron al gigantesco proyecto (y las dudas de que ese proyecto sea en beneficio mutuo). BBC News. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-americalatina-45193332>
- Minli Long (2021) La educación de China en 70 años: éxitos y experiencias. Revista Argentina de Investigación educativa vol I. n° 1 junio 2021 – pp. 95-109.
- Documento Síntesis de Información Estadísticas Universitarias 2021-2022. (2022) Departamento de Información Universitaria, Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria, Secretaría de Políticas Universitarias. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2021-2022_sistema_universitario_argentino_1.pdf
- Documento informativo sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta. (2020) Disponible en: <https://www.foei.org/wp-content/uploads/2020/10/foe-belt-and-road-briefing-ES-WEB.pdf>
- Documento "La Iniciativa de la Franja y la Ruta: un pilar clave de la comunidad global de futuro compartido". Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China. (2023) Memorandum de Entendimiento entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China en materia de cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI.
- Xinhua (2016) El XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh) aprobó el 22 de octubre el informe presentado por Xi Jinping en nombre del XIX Comité Central del PCCh.
- Xi Jinping. (2018) La Gobernación y la administración en China. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Vol I.
- Informe XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China 16 de octubre de 2022.

23



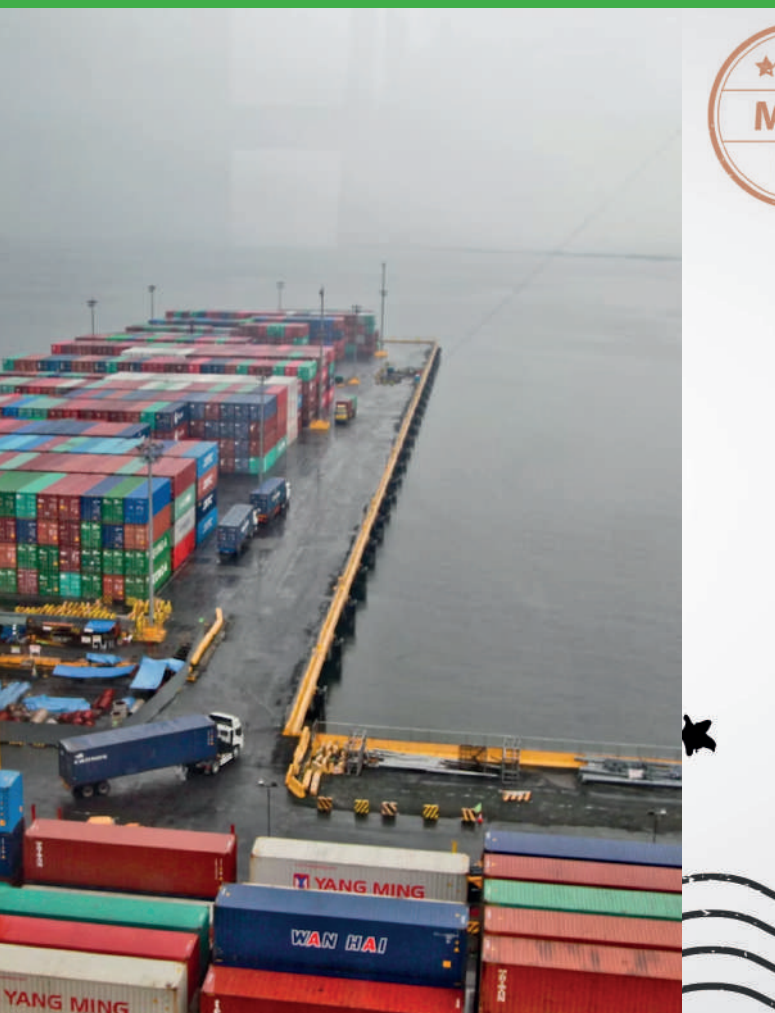
CAMILA QUIÁN

Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (UBA) Maestranda en Investigación en Ciencias Sociales (UBA-FSOC) – Coordinadora Académica de la Especialización en Estudios sobre China Contemporánea (UNLa)

1 Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China 16 de octubre de 2022

2 Octubre 2023. Puntos esenciales del discurso pronunciado en el seminario sobre labor diplomática con los países vecinos.

LA IFR Y AMÉRICA LATINA., 10 DE AÑOS DE RELACIONALIDAD Y DECONSTRUCCIÓN.



Para Qin Yaqing (2020; 2021) son las relaciones en red de la sociedad internacional la clave. Modelan intereses y transforman las identidades mutuas de manera profunda. El progreso cooperativo para China, está basado en la negociación, lo socio-político y no solamente en la búsqueda del orden a través de normas o reglas impartidas. Para el autor, la diplomacia es, fundamentalmente, una práctica relacional. Establecer, gestionar y consolidar relaciones. El multilateralismo al ser también una práctica plural, debido a la coexistencia de diversas comunidades culturales en el mundo, adquiere otro significado: que diferentes regiones y diferentes prácticas deberían poder co-determinarlo.

Como señala Francisco Taiana (2022), inspirada inicialmente en las sendas ancestrales de la histórica Ruta de la Seda que durante siglos conectaron al Imperio Chino con el mundo islámico y Europa, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) se ha convertido en el proyecto insignia de la “globalización con características chinas” y ha adquirido un cariz geopolítico indudable. Desde su génesis, la IFR lentamente fue dejando su carácter embrionario para ser predominante en la política exterior de la República Popular China (RPCh). El diseño inicial, sugestivamente económico -exportación de capitales y exploración de mercados para China; concreción de infraestructura urgente y deseada para los países asociados- fue alterado para ser la plataforma política desde la cuál China señala conformidad y disconformidad sobre el orden internacional, donde plantea alternativas y adaptaciones, muchas veces incorporando demandas exógenas. Por ejemplo, promoviendo mecanismos de partenariados y no alianzas, o bien, incorporando a la IFR a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la agenda verde global (Ruta de la Seda Verde) y la agenda digital (Ruta de la Seda Inteligente).

En general, la mayoría de la literatura disponible señala las características geográficas y geoeconómicas de la iniciativa, aunque la información rápidamente queda obsoleta por su proceso inclusivo. Pese a que no todos los Memorándum de Entendimiento (MoU, por sus siglas en inglés) firmados son públicos, 148 países ingresaron rubricando un MoU en esta última década. Cuando en 2016 Xi sostuvo que “América Latina es una extensión natural de la Franja y la Ruta” -desde ese momento

China ha emergido de manera conspicua como un actor dominante en una amplia gama de esferas a nivel internacional. Desde su papel como motor económico global hasta su influencia diplomática, ha tejido una red cada vez más densa en todos los rincones de la vida internacional. Su participación activa en organizaciones internacionales, acuerdos comerciales y proyectos de infraestructura transnacionales, respaldados por su crecimiento económico constante y su inversión en tecnología innovadora, ha asegurado que su presencia se sienta de manera palpable en la geopolítica, la economía, la cultura y otros aspectos cruciales del escenario latinoamericano.

¹ En China siempre se conoció como yīdài yīlù / 一带一路.

¹ El cinturón o franja que conecta el oeste de la RPCh con Asia Central, Rusia, Irán, Turquía y finalmente Europa, y la ruta marítima que une la costa este del País Grande con Australia, África, y Europa a través del Mar de China Meridional y el Océano Índico#. Compuesta de sus seis corredores y tres pasajes económicos “azules” por el mar, se presenta cubriendo al 70% de la población mundial, el 75% de los recursos energéticos y más del 50% del producto bruto global

haciéndola interoceánica con pretensiones de globalidad- 21 países de la región se fueron incorporando (OGDCIFR, 2019; Nedopil, 2023).

Sin embargo, también han proliferado las investigaciones que señalan sus límites, innovaciones o incluso críticas cercanas. Luego de los primeros años de la IFR, fueron apareciendo estudios sobre sus resultados ambiguos ante tanta expectativa, donde se analizaba el overlapping con otras instituciones u organizaciones que la RPCh cultivaba, como el BRICS, Shanghai Five o el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) (Shichor, 2018; Ye, 2019). Lejos de ser un problema insoluble, fue una oportunidad para China. Cuando el presidente Xi se dirigió al funcionariado -en un simposio en Beijing para conmemorar el quinto aniversario de la IFR en agosto de 2018- señaló que el “diseño general de la iniciativa se había completado” durante aquellos años, y ahora exigía un cambio cualitativo para pasar de “gran mano alzada” a una “pincelada meticulosa” en la planificación futura, apelando a la resiliencia china y a una “IFR 2.0” (Cao, 2019, p. 234).

A partir de la escalada en la guerra comercial con los EE.UU. estas nuevas instrucciones oficiales tomaron forma incorporando una estrategia de expansión de importaciones chinas, dejando de ser la IFR la puerta de salida china al mundo, si no una giratoria. A su vez, la pandemia COVID-19, que para Yu (2020) engendró un “virus político” -la política de empobrecer al vecino, la hostilidad y el aislamiento mutuo- llevó a la RPCh a la profundización de la IFR y la coordinación de políticas para superarlo. Min Ye (2021) observa que esa profundización toma la forma de una fuerza estabilizadora contra la potencial ola de desglobalización en un mundo post pandémico, donde a los proyectos de infraestructura física se le asocian esquemas de cooperación más blandos y socialmente inclusivos, vinculados a las tecnologías de la información, la medicina, la educación y el medio ambiente. De hecho, ya en el Foro de la IFR de 2017, Xi había asumido el compromiso de una China atenta a “las necesidades y sensibilidades de los gobiernos y las poblaciones locales” (BRF, 2017).

Esto que para algunos analistas occidentales, puede ser categorizado como un discurso a medida, realmente responde a la esencia misma del pueblo chino y de su condición civilizatoria. La filosofía del este de Asia nunca buscó la verdad absoluta como en occidente; en cambio la búsqueda de la armonía aparece como central. Así, el mundo y las relaciones se abordan de distinta forma. “El pensamiento chino resulta pragmático en un sentido singular. No rastrea al ser o al origen, sino las constelaciones cambiantes de las cosas (...) El pensamiento chino desconfía profundamente de las esencias inmutables o principios” (Han, 2017).



Muchos en occidente nos hemos familiarizado con el neologismo Shanzhai a partir de la obra de Byung Chul-Han (2017). Algunos lo ven como una forma de resistencia contra el control de las grandes corporaciones y como una manifestación de la adaptación constante en un entorno en rápido cambio. A través del Shanzhai, el autor destaca una perspectiva deconstructiva china, donde no se halla un inicio o creación, sino un proceso o trayectoria inacabable que se adapta a los cambios. Donde las creaciones evolucionan con el tiempo. No resulta tan complicado analizar la IFR a través de estos lentes. En especial si nos situamos en América Latina. Nuestras relaciones bilaterales han crecido independientemente de la IFR, el contenido de nuestros acuerdos se ha diversificado y los A pesar de que nuestra biblioteca de expertos en China se divide en quienes ven más oportunidades y quienes ven solamente riesgos en las relaciones con la RPCh y la IFR -tal como señalan Gonzalez Jauregui (2020) o Bernal Meza y Li Xing (2020)- para Oliveira y Myers (2021) nuestros proyectos surgen, se transforman y, en última instancia, se implementan (o no) debido a las convergencias y divergencias de intereses que cuestionan los recursos, propósitos y beneficios (o problemas) asociados con cada proyecto. Los autores invierten el análisis de la IFR de una estrategia coherente de arriba hacia abajo “desde Beijing” a un proceso de coproducción relacional que ocurre a nivel transnacional. La Iniciativa sería una colección de discursos, políticas y proyectos entrelazados promovidos por una variedad de actores dentro y fuera de China, aprovechados por numerosos intereses cruzados, que a veces se alinean y a veces no; un conjunto “disputado” pero abierto.

Como señalan De Sousa, Schutte, Abrao y Ribeiro (2023), mientras la mayoría de los países latinoamericanos se

1 Originalmente, “shanzhai” se refería a pequeñas aldeas fortificadas en las montañas de China donde la autoridad central tenía poca influencia y donde se producían bienes y productos que no cumplían con los estándares oficiales. Con el tiempo, el término comenzó a utilizarse para describir una práctica cultural y económica que implica la imitación, la copia o la recreación de productos, tecnologías o ideas existentes de manera no oficial o no autorizada, pero fuertemente creativas, con características únicas.



incorporaron a la IFR (de manera formal e informal), países como Brasil o Argentina, que no se sumaron a la iniciativa de forma inmediata, siguieron siendo una prioridad para la RPCh y las negociaciones en marcha para cooperar en ciencia, tecnología o en energías limpias, se acomodaron ante la alternancia partidaria en ambos casos. En Sudamérica, hemos visto como una vez que los países expresan interés en proyectos de infraestructura y préstamos, inversiones o paquetes de ayuda chinos, también se ofrecen y se implementan “otras conectividades”, que son parte integral de la IFR. Esta relacionalidad incluye negociaciones de acuerdos de libre comercio y acuerdos financieros, pero también programas de ciudades inteligentes o seguras; becas e intercambios académicos para estudiantes; centros de investigación científica conjunta y programas de cooperación (Suarez Rubio, 2022). Para la RPCh, la diplomacia económica ya no es suficiente. Los lazos políticos y el puente cultural son ineludibles para ocupar otra posición en el orden internacional. A 10 años del lanzamiento de la IFR, resulta auspicioso el proceso de aprendizaje mutuo, afrontando con madurez las disonancias; proyectando con certitud nuestras convergencias.

David Kang (2010) a través de las diferencias en hábitos y costumbres, del tradicionalismo y modernización en el mundo oriental y el occidental, entre sus múltiples reflexiones deja entrever cómo sería un mundo “post-westfaliano”, en el que China aspira un lugar predominante. Donde el estatus de potencia o hegemonía, te lo otorguen los otros, independientemente del poder militar o económico; cuando los estados “débiles” puedan confiar en que el poderoso no abusará de su posición y donde converjan prácticas y normas elementales para la coordinación y la colaboración en la solución de problemas. Quizás sea lo que estemos protagonizando.

Bibliografía:

Bernal-Meza, R., & Xing, L. (Eds.). (2020). *China–Latin America Relations in the 21st Century: The Dual Complexities of Opportunities and Challenges*.

BRF (14 de Mayo de 2017). Full text of President Xi's speech at opening of Belt and Road forum, Disponible en: <http://2017.beltandroadforum.org/english/n100/2018/0306/c25-1038.html>

Nedopil, C. (2021). *Countries of the Belt and Road Initiative*. Beijing: IIGF Green BRI Centrem

Cao, J. (2019). China's Belt and Road Initiative 2.0: Delivering Global Public Goods for Sustainable Development. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 5(02), 233-248.

de Sousa, A. T. L. M., Schutte, G. R., Abrão, R. A. F., & Ribeiro, V. L. (2023). China in Latin America: To BRI or not to BRI. In *The Palgrave Handbook of Globalization with Chinese Characteristics: The Case of the Belt and Road Initiative* (pp. 495-514). Singapore: Springer Nature Singapore.

Gonzalez Jauregui, J. (2021). Latin American countries in the BRI: Challenges and potential implications for economic development. *Asian Education and Development Studies*, 10(3), 348-358.

Han, B. C. (2017). *Shanzhai: deconstruction in Chinese* (Vol. 8). MIT Press.

Jauregui, J. G. (2020). Latin American countries in the BRI: Challenges and potential implications for economic development. *Asian Education and Development Studies*, 10(3).

Kang, D. C. (2010). *East Asia before the West: Five centuries of trade and tribute*. Columbia University Press.

Nedopil, C. (2022). *China Belt and Road Initiative (BRI) Investment Report 2021*. Green Finance & Development Center, FISF Fudan University, Shanghai.

Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2019). *Iniciativa de construcción conjunta de la Franja y la Ruta. Avances, contribuciones y perspectivas*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía. Ltda.

Oliveira, G. D. L., & Myers, M. (2021). The tenuous co-production of China's Belt and Road Initiative in Brazil and Latin America. *Journal of contemporary China*, 30(129), 481-499.

Qin, Y. (2020). Diplomacy as relational practice. *The Hague Journal of Diplomacy*, 15(1-2), 165-173.

Qin, Y. (2021). Multilateralism via inter-practicality: Institutions and relations. In *Towards a New Multilateralism* (pp. 199-216). Routledge.

Shichor, Y. (2018). China's Belt and Road Initiative revisited: Challenges and ways forward. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 4(01), 39-53.

Suarez Rubio, F. (2022). Relacionalidad, resiliencia e idealismo en la política exterior china. Breve análisis de la renovación de la Franja y la Ruta en *Revista de Investigación en Política Exterior* Vol. 1 N°3 Enero 2022-Agosto 2022, GIPEA: Buenos Aires.

Taiana, F. (2022). *Argentina, China y el mundo (1945-2022)*. Bernal: Universidad de Quilmes Ed.

Ye, M. (2020). *The Belt Road and beyond: state-mobilized globalization in China: 1998-2018*. Cambridge University Press.

Ye, M. (2021). Adapting or Atrophying? China's Belt and Road after the Covid-19 Pandemic. *Asia Policy*, 28(1), 65-95.

Yu, H. (2020). "China Should Pursue Four Principles as Coronavirus Hits the World". *China Int'l Stud.*, 82, 24.



FERNANDO SUAREZ RUBIO

Licenciado y Doctorando en Relaciones Internacionales (USAL). Asesor de RREE en el Senado de la Nación y profesor de Política Internacional (USAL-UIA)



JULIÁN BOKSER Y EMILIANO LÓPEZ

EL DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA EN UN MUNDO EN TRANSICIÓN

LA MULTIPOLARIDAD Y LA IFR COMO ESCENARIOS DE OPORTUNIDAD.

INTRODUCCIÓN

La reemergencia de la República Popular China como potencia económica y como actor global es incuestionable. Las promesas de un mundo capitalista occidental y globalizado no se han cumplido y hoy asistimos a un mundo multipolar. La situación de crisis de hegemonía, que va de la mano de una transición geopolítica ya en pleno desarrollo, abre profundos desafíos y grandes oportunidades para los pueblos del Sur.

En particular para la región latinoamericana, que Estados Unidos aún considera su patio trasero, la decadencia del imperio y la conformación de un mundo multipolar abren una serie de posibilidades y nuevas discusiones. América Latina es un continente atravesado por una dinámica pendular aún sin resolución. Por un lado, proyectos populares llegaron al Estado a partir de luchas que se desarrollaron para hacer frente a la nueva ofensiva de las derechas, las clases dominantes y el imperio estadounidense. Por otro lado, crecen una serie de expresiones de derechas con altos grados de legitimidad. En esta situación compleja, este artículo intenta recuperar y actualizar los debates sobre las oportunidades que otorga la potencia económica y geopolítica de China para debatir un nuevo tipo de integración que hoy se torna más urgente que nunca.

LA REEMERGENCIA DE ASIA Y EL MUNDO MULTIPOLAR PAÍS. UNA VISIÓN INSTITUCIONAL

Durante varias décadas Estados Unidos gozó de un lugar privilegiado en el orden mundial y produjo un cambio de importancia si lo comparamos con otros imperios: introdujo su modo de vida y su paradigma de democracia liberal como lo único posible para todo el mundo occidental. Sin embargo, el guante de terciopelo no pudo esconder el puño de hierro imperial y los pueblos del Sur Global pusieron en cuestión el paradigma político y cultural hegemónico entre las décadas de 1950 y 1970 del siglo pasado. A partir de allí la crisis se tornó más y más profunda.

La contracara del declive de Estados Unidos es la reemergencia de Asia oriental y, en particular de China. Luego de un período de periferalización de Asia, desde 1917 la región de Asia comienza a resurgir y da un salto significativo hacia los años 60 del siglo XX. En particular, China optó por un proceso de fuerte control estatal de la planificación del desarrollo desde 1976 que permitió niveles de crecimiento económico a un promedio de 9,5% anual entre 1978 y 2017. Desde la Revolución de 1949, China reconstruyó la soberanía sobre el territorio de la nación y fortaleció sus instituciones estatales; logró un nivel de igualdad social significativo; alcanzó una elevada tasa de crecimiento económico e impulsó un modelo exitoso de reforma agraria que se basó en la nacionalización de tierras y el permiso de uso al campesinado. Estos elementos permitieron ampliar radicalmente las posibilidades de intervención para abonar a una

27

¹ De acuerdo a estimaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la industria creativa y cultural en Latinoamérica es el sector económico con mayor crecimiento en los últimos años. Genera ganancias anuales superiores a los 124 billones de dólares (2.2% del PBI en la región) y empleo para 1.9 millones de personas. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/10-anos-impulsando-la-cultura-y-la-creatividad-el-compromiso-del-bid-con-las-industrias-culturales>

estrategia de desarrollo que prioriza las necesidades populares, la reducción de la pobreza y la inclusión de las mayorías.

El gobierno de Deng Xiaoping avanzó en una serie de reformas significativas que permitieron aumentos importantes de productividad: apertura de la economía a una economía de mercado con fijación de precios no centralizada, apertura para inversiones extranjeras con un control estatal claro y modificaciones en la utilización de la tierra lo que permitió el aumento de la producción sin provocar un retroceso hacia formas de latifundio. En su conjunto, Asia oriental pasó de representar el 5% del producto mundial en 1950 al 20% en 2003. En 2020, sólo la República Popular China, con poco más del 22% del producto global, sobrepasó a Europa occidental.

Resulta innegable entonces que China es un actor global que tracciona el crecimiento económico de varias regiones del mundo. Este es un modelo de “economía exitosa” que rompe con los moldes neoliberales aplicados al Tercer Mundo mientras desconcierta a quienes quieren adjudicar a las reformas promercado y la apertura económica la clave de su desarrollo. Por el contrario, la planificación económica del Estado es la llave de

su éxito, lo que marca una referencia innegable para todos los pueblos ahogados por décadas de mandatos del FMI.

China ha seguido un proceso propio de desarrollo que combina una “revolución industrial”, que se basa en una cultura de división social del trabajo y descentralización de pequeña escala, con una planificación socialista de las perspectivas estratégicas. Esto da una potencia económico-social particular que no se parece en nada al modelo de desarrollo capitalista occidental: constante de puestos de trabajo, con distribución de ingresos y planificación en función de necesidades sociales (salud, educación, vivienda, etc.). A su vez, la tierra, los bancos y los recursos naturales estratégicos son de propiedad exclusiva del Estado.

En lo que hace a cómo China se vincula con el resto del mundo, cabe considerar que ya ha tenido un desarrollo y un esplendor sin precedentes con anterioridad al siglo XIX basado en principios de cooperación, no intervención y respeto a otras naciones. Esto incluso fue reforzado a partir de la revolución de 1949 en lo que se conoció como los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica entre China, India y Myanmar: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuos y coexistencia pacífica.

En un sentido similar al de estos postulados se ha expresado en varias oportunidades Xi Jinping, como por ejemplo en su discurso en el centenario de la fundación del Partido Comunista de China:

En la nueva expedición, debemos enarbolar la bandera de la paz, el desarrollo, la cooperación y la ganancia compartida, aplicar una política exterior independiente y de paz (...)

Esta visión sobre la estrategia de las relaciones internacionales es diametralmente opuesta a la que ofrece el imperio estadounidense con sus planes de intervención, guerras híbridas, listas de Estados-canallas, violaciones de derechos humanos, exportación de su modelo político a la fuerza y subordinación completa a sus lógicas del capital financiarizado.



EL PROYECTO DE LA FRANJA Y LA RUTA Y LA IMPORTANCIA DE AMÉRICA LATINA EN LA ESTRATEGIA CHINA

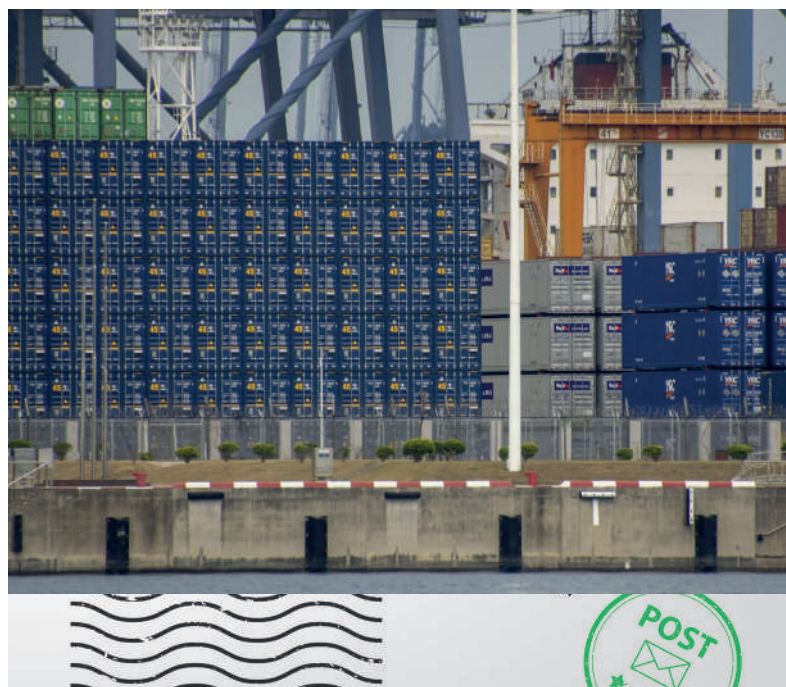
El proyecto denominado Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) fue anunciado por Xi Jinping en 2013. En un principio se trataba de la comunicación y la integración terrestre del oeste de China, la más aislada, con los países de Asia central y Europa. Con los años ha ido sumando las rutas marítimas que incorporan al Sudeste asiático y el Océano Índico, África, y desde el año 2018 ya se incorpora a América Latina con su proyección hacia el Océano Ártico.

El megaproyecto tiene dos ejes centrales: el desarrollo de una vía terrestre que une a China con Asia y Europa y la profundización de una ruta marítima (que se ha dado en llamar "collar de perlas") hacia América Latina, África y Oriente Medio. Si bien China ha priorizado la región de Eurasia en su fase inicial y el desarrollo del IFR tiene su centro nodal en esta región del mundo, la importancia de América Latina y el Caribe (ALC) ha ido en ascenso.

29 En los últimos quince años, las relaciones de China con América Latina se han ampliado. En noviembre de 2008, el gobierno chino publicó un Libro Blanco que constituye el primer documento político de China hacia la región y pone de manifiesto la importancia que asigna China a ALC. En los quince años previos China ya había establecido formalmente relaciones de asociación estratégica con Brasil (1993), Venezuela (2001), México (2003), Argentina (2004) y Chile (2012). El comercio entre China y la región pasó de 14.900 millones de dólares en 2001 a 261.288 millones de dólares en 2012, convirtiendo a China en el segundo socio comercial de ALC.

Desde la llegada de Xi Jinping al gobierno estas relaciones cobraron un carácter más destacado. En 2014, en una reunión de jefes de Estado organizada por la CELAC y en 2015 en Beijing en la primera reunión ministerial del Foro China-CELAC, el presidente de China propuso la iniciativa de establecer un marco nuevo de cooperación integral entre China y ALC llamado "1+3+6". El 1 se refiere al Plan de cooperación entre China y ALC 2015-2019, el 3 son los tres motores: el comercio, la inversión y la cooperación financiera, y 6 los seis terrenos: recursos energéticos, infraestructura, agricultura, manufactura, innovación tecnológica y tecnología informática.

En noviembre de 2016, el Gobierno de China emitió un Libro blanco centrado en la cooperación con la región: comercio, inversiones, finanzas, agricultura, manufactura, infraestructura, recursos y energía, aduanas, inspección de calidad, turismo y reducción de la deuda pública. Los objetivos perseguidos son claros en cuanto a la necesidad de China de acceder a materias primas para alimentar su espectacular crecimiento económico, pero sobre todo en posicionarse como un actor global que tiende



a un orden más justo y respetuoso. En este documento se hace énfasis sobre un plano que excede a lo comercial, atendiendo a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica ya mencionados.

El II Libro blanco también explica la importancia que China le asigna al creciente rol que América Latina adquirió en los últimos años, lo que lleva a describir los vínculos interregionales como "estratégicos". Si bien el país asiático evita cualquier tipo de confrontación diplomática con EE. UU., la respuesta por lo general es directa y amenazante. Se puede establecer una relación entre la avanzada estadounidense en la región y el acercamiento de los proyectos soberanistas a China.

La primera instancia donde se convocó a países de América Latina a la IFR se dio en mayo de 2017 cuando China invitó al Foro Una Franja, una Ruta para la Cooperación Internacional en Beijing. Ese mismo 2017 Panamá, país estratégico para la conexión entre al Océano Atlántico y el Pacífico, anunció el rompimiento de relaciones diplomáticas con Taiwán, reconociendo de esa forma la política impulsada por Beijing de "Una sola China" y pocos meses más tarde, el presidente de Panamá y Xi Jinping firmaron un Memorando de Entendimiento de Cooperación. En la actualidad, de 33 países de la región 24 ya han establecido relaciones diplomáticas con China. Además, a la fecha, 12 países de ALC han establecido relaciones denominadas Asociación Estratégica con China.

La segunda reunión ministerial entre China y la CELAC realizada en 2018 fue un nuevo punto de partida ya que allí China convocó formalmente a los Estados latinoamericanos a ser parte de la IFR. La propuesta fue muy bien recibida y en esa reunión se aprobó una declaración especial sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta donde todos los gobiernos acordaron que "la Iniciativa del gobierno chino constituye una oportunidad importante para fortalecer la cooperación hacia el desarrollo entre los países involucrados".

AMÉRICA LATINA Y LOS PROYECTOS DE INTEGRACIÓN EN DISPUTA

A pesar de los esfuerzos de Washington, los lazos entre China y ALC han seguido profundizándose. En septiembre de 2021 se realizó la VI Cumbre CELAC. Esta última cumbre tuvo una fuerte impronta unionista en un contexto de claro cuestionamiento a la Organización de los Estados Americanos (OEA) y redobló la apuesta por sostener los vínculos y lazos con socios extrarregionales. Es en ese marco que el Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Claves China-CELAC (2022-2024), terminó de enumerar una serie de elementos clave de los vínculos y posibilidades que abre la apuesta de debilitar las estrategias de integración subordinadas al proyecto estadounidense.

SEGÚN EL ÚLTIMO BOLETÍN ESTADÍSTICO DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA PUBLICADO POR EL GOBIERNO DE CHINA (2020) AMÉRICA LATINA REPRESENTA EL 10,8% DE LOS FLUJOS DE INVERSIÓN DESDE CHINA HACIA EL EXTERIOR. ESTO CONVIERTE A LA REGIÓN EN LA PRINCIPAL RECEPTORA DE INVERSIONES CHINAS FUERA DE ASIA, SUPERANDO A EUROPA, NORTEAMÉRICA, ÁFRICA Y OCEANÍA.

Recientemente, se anunció el ingreso de Argentina a los BRICS y esta ampliación no solo realiza la amplitud geográfica de los BRICS, sino que también sugiere una mayor consolidación del bloque entre países con una relevancia económica y recursos considerables.

Gobiernos de distinto signo político han avanzado en estrechar vínculos económicos y políticos con la República Popular China. La IFR generó entusiasmo en gobiernos acostumbrados a los planes de endeudamiento financiero y poca o nula inversión en infraestructura. A esto hay que sumarle que la colaboración de actores como China y Rusia en el acceso a vacunas contra el COVID superó de forma abismal la asistencia estadounidense, incluso hacia sus socios más serviles. Por otro lado, gobiernos progresistas y de izquierda de la región mantienen relaciones fluidas con China que les han permitido el ingreso de una cantidad de dólares ya sea para el desarrollo de ciertas industrias o bien para el sostenimiento de sus monedas frente a las ofensivas especulativas del capital financiero estadounidense.

Las oportunidades que ofrece China a los países latinoamericanos para llevar adelante un proyecto de desarrollo soberano que priorice las necesidades de los pueblos dependen crucialmente de dos factores.

La capacidad de los movimientos populares de desplazar a las oligarquías del poder del Estado. Este punto es crucial porque la dependencia de nuestra región tiene un fuerte correlato en la ideología colonizada de las clases dominantes.

Desarrollar, como durante la primera década del siglo XXI, un proceso de integración y de unidad regional que priorice la cooperación por sobre la competencia y que excluya la política exterior injerencista de Estados Unidos en latinoamérica.

Consideramos que los proyectos en disputa en nuestra región se organizan alrededor de dos contradicciones principales, a saber: Unipolaridad vs Multipolaridad y desarrollo del subdesarrollo vs soberanía nacional. ¿Seguirán los proyectos estatales latinoamericanos dejándose subordinar? ¿O impulsarán una agenda que priorice el desarrollo nacional, regional y popular?

El papel de China en América Latina no está en uno u otro lado de estas contradicciones. Es posible que la integración con China fomente el “desarrollo del subdesarrollo” si los proyectos estatales latinoamericanos producen una nueva relación de dependencia mediante la mera exportación de productos primarios. Será mucho mejor para los pueblos de la región si la relación se basa en la igualdad, así como en la transferencia de tecnología, la ampliación de los procesos productivos y la integración soberana regional.

Los proyectos de la derecha latinoamericana han desarrollado un enfoque pragmático respecto a China que no desafía la unipolaridad de Estados Unidos. No quieren que se amplíen los lazos comerciales ni producir ningún cambio profundo en términos de estructura económico-social de sus países ni en la estructura de orden global. Solo ven en el potencial económico de China una forma de reproducir a las oligarquías locales a través de una inserción internacional de nuevo periférica y que profun-



diza la dependencia externa. Otro grupo de países en cambio comienza a generar una propuesta que se basa en el aprovechamiento de los intercambios virtuosos y mutuamente beneficiosos con China para elaborar un proyecto de cambio estructural en lo económico y de soberanía en el plano político.

En este sentido, proyectos como el del ALBA, La CELAC o la UNASUR, que tuvieron y tienen como objetivos principales la soberanía y la integración, representan una alternativa. Representan la importancia de la cooperación frente a la competencia; la complementariedad de los intercambios en base a las necesidades; la unidad para enfrentar las negociaciones posibles con otros bloques regionales; el objetivo de una moneda propia que rompa con la dependencia del dólar y una coordinación para el desarrollo de infraestructura e iniciativas de financiamiento (como el Banco del Sur). Esos elementos están hoy presentes y la posibilidad de que el resurgimiento de China sea una oportunidad depende crucialmente de nuestras luchas y de la capacidad que desarrollemos para romper la inercia colonial.

En definitiva, dejar la vía de desarrollo capitalista occidental implica otra globalización y provocar una ruptura con la modernidad occidental que dé cuenta del multipolarismo basado en valores de cooperación y planificación, y en la cual logremos salir del círculo vicioso colonial y logremos, de una vez, avanzar en una integración del tipo ganar-ganar. China no solo está surgiendo en el mundo como gran potencia, sino que su misma emergencia está modificando el mundo en todo sentido. Sin embargo, la construcción de un nuevo futuro multipolar que eleve la soberanía de las naciones en desarrollo dependerá también de que los pueblos aprovechen esta cambiante realidad geopolítica para consolidar un proyecto de país y de Patria Grande que anteponga los intereses de las mayorías.

31



JULIÁN BOKSER

Docente en la Facultad de Psicología y el Colegio Nacional de Buenos Aires de la UBA, asesor en política internacional y responsable de medios y prensa de la oficina Buenos Aires del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

EMILIANO LÓPEZ

Investigador de CONICET y docente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación en la UNLP. Estudia temas relacionados a los proyectos de desarrollo en disputa y la hegemonía política en la Argentina contemporánea. Es coordinador de la oficina Buenos Aires del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

Bibliografía:

- Discursos de Xi Jinping https://www.chinadaily.com.cn/china/19thcpcnationalcongress/2017-11/04/content_34115212.htm
- <http://www.xinhuanet.com/english/special/2021jpxbg.pdf> <https://www.nature.com/articles/d41586-021-00638-3> http://spanish.xinhuanet.com/2021-07/01/c_1310038399.htm
- El Libro blanco Documento sobre América Latina. Disponible en: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4596/1/13-AR-Documentos.pdf>
- Declaración de Santiago, II Foro CELAC - China. Disponible en: https://www.minrel.gob.cl/minrel/site/docs/20180122/20180122175940/declaracion_de_santiago_ii_foro_celac_china_vf_22_01_2018.pdf
- El Economista. China ya supera a Estados Unidos y ya es la primera economía mundial. 8 de octubre de 2014. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/global/noticias/6142651/10/14/China-pasa-a-ser-la-prim-era-potencia-mundial-mientras-Espana-sigue-desinflandose.html>



GUILLERMO CAVIASCA

LA FRANJA Y LA RUTA UN DESAFÍO EN NUESTRAS MANOS

LA MULTIPOLARIDAD Y LA IFR COMO ESCENARIOS DE OPORTUNIDAD.

En el año 2013 el presidente Chino Xi Jinping anunció en Kazajistán la iniciativa de construir el "Cinturón económico de la Nueva Ruta de la Seda". Un proyecto de inversiones que abarca una "Ruta" terrestre, una marítima y una digital. Esta iniciativa no debe pensarse aislada de otras iniciativas en las que China es determinante, como los BRICS (hoy ampliado entre otros a Argentina), el banco de los BRICS, la Organización de cooperación de Shanghai y el Banco asiático de inversiones en infraestructura.

La presencia China en el mundo actual tiene razones internas y externas. En primera instancia debemos comprenderla con la crisis económica mundial desatada en el 2008. Crisis que suelen señalar un cambio de orden dentro del capitalismo tanto en lo económico como en la hegemonía geopolítica. E internamente para el gran país oriental, vemos que sus planes de crecimiento dieron un resultado más rápido del imaginado en occidente. China fue una succionadora de empresas deslocalizadas, siendo cada vez más productiva mientras occidente y especialmente EEUU quedaban retrasados. Para el 2012 con el ascenso de Xi Jinping al poder, la estrategia China comenzó a definirse con más claridad. Hoy todos conocemos varias de sus definiciones basadas en una concepción de la historia que sustenta el PCCh. China fue el centro del mundo durante siglos, desde la guerra de opio hasta la revolución china fue un siglo de humillación (mediados del siglo XIX mediados del XX). Ahora, luego de décadas de reconstrucción bajo la conducción del PC chino, se prepara para recuperar su lugar. Lo ha hecho desarrollando un sistema de economía mixta bajo control estatal: el "socialismo con características chinas" (como dijo Deng "el capitalismo chino

es un pájaro que vuela encerrado en una jaula"). Con esta base Xi se lanzó a luchar en el seno de la globalización y de la crisis por una "globalización con características chinas". En esa "gran estrategia", la iniciativa de la "Franja y la Ruta" es el esqueleto del cuerpo mundial que los chinos imaginan.

En el 2017, a 4 años de lanzada dicha iniciativa, plantearon con un lenguaje suave y seductor: "China defiende un espíritu de la Ruta de la Seda caracterizado por la paz y la cooperación, la apertura y la inclusividad, el aprendizaje recíproco y el beneficio mutuo; persiste en el principio de la deliberación común, construcción conjunta y codisfrute; amplía constantemente el consenso de cooperación (...) y promueve su construcción conjunta (...) en la que todas las partes participan". Evidentemente muchos de los adjetivos están relacionados con mostrar la contracara de la globalización que occidente impone.

En un resumen ajustado, la iniciativa de "la Franja y la Ruta" abarca el desarrollo de una serie de corredores económicos, mediante la construcción y ampliación de carreteras, vías férreas, puertos, aeropuertos, plantas de energía, redes eléctricas, líneas de transmisión de datos y otras infraestructuras. A su vez, plantea aumentar la capacidad productiva de la industria de las regiones circundantes a los corredores (marítimos, fluviales, terrestres y digitales). De esta manera, los corredores llegarían a formar parte de extensas redes logísticas, de transporte y de producción cuya meta es profundizar los vínculos económicos desde China hacia Europa; y desde China en Asia oriental, hacia Asia meridional y sudoriental, uniendo la masa continental euroasiática en una poderosa red logística articulada con el gigante oriental.

Desde un punto de vista geopolítico, EEUU se proyecta al mundo desde los mares y la periferia de Eurasia, China desde dentro. Existen varios espacios en disputa: América latina, Europa, Asia oriental, África. En cada uno de estos Europa occidental y los EEUU desarrollan por separado sus esferas de influencia. De hecho, Europa y China ya se encuentran altamente vinculadas. Actualmente EEUU disputa el dominio de cada una de estas esferas. La iniciativa China las "unifica" con centro en China. Por lo que surge un nuevo centro de gravedad comercial y productivo, al que se acoplarían los países del Océano Índico, a través de la Ruta Marítima de la Seda. América Latina, por su parte, lo haría con la proyección marítima y digital. Como efecto de esto, el eje dinámico de la economía mundial se traslada a Eurasia, al mismo tiempo que el peso de EEUU en el sistema global se reduce.

En total, 139 países se han adherido a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, entre los cuales 54 provienen de África, 37 de Asia, 30 de Europa y 18 de América Latina. Conforme el Green Finance & Development Center, entre el 2013 y el 2020 esta

¹ Hart, Lidell (19) La Estrategia de Aproximación indirecta Buenos Aires. Círculo Militar

¹ Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2017) Construcción conjunta de "la Franja y la Ruta". Concepto, práctica y contribución de China, Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pequín, p. 7.

Iniciativa significó una inversión total de US \$755.000 millones, que se utilizó sobre todo para infraestructura en materia energética (40%), transporte (23,3%) y bienes raíces (9,11%). Con respecto a la distribución geográfica, el 26,8% fue a Asia del Este, el 21,9% a Asia Occidental, el 20,8% al África subsahariana, el 13,7% al Medio Oriente y Norte de África, el 8,8% a Europa y el 7,8% a América Latina.

Entonces podemos ver que “La Ruta y la franja” expresan una gran estrategia china que propone el desarrollo de una “globalización con características chinas”. Cabe destacar que la República Popular China, no está proponiendo volver a la idea de los Estados Nación aislados y en competencia, sino que lo que está promoviendo es una transformación del sistema, y de aquellos viejos organismos, de manera tal de poder articular un mundo altamente interconectado y globalizado de una forma distinta y con una hegemonía distinta (la China) a la configurada desde la posguerra, que devino en un mundo globalizado bajo hegemonía norteamericana, y del capital financiero desde los 90’.

EL CONCEPTO DE SOBERANÍA EN EL MUNDO ACTUAL

Veamos ahora algunas ideas de cómo entender el concepto de soberanía en el marco de la globalización y la iniciativa de la “Franja y la Ruta”. Para ello nos interesa presentar someramente la idea de “frontera política y frontera geopolítica”. Para pensar el mundo en forma completa, para entender cómo la idea de soberanía ha evolucionado acorde a las nuevas tecnologías, estructuras sociales culturales y económicas. Debemos tener herramientas que nos permitan comprender la idea de frontera y sus múltiples dimensiones en cada época histórica. La frontera política es aquella que nos muestran los mapas y son legitimadas internacionalmente como espacio geográfico de jurisdicción de los gobiernos. Se trata de algo material muy concreto y visible. Pero podemos ver que la idea moderna de soberanía absoluta de los Estados se ha ido difuminando las últimas décadas, dada la emergencia de organismos transnacionales y poderes no estatales que asumen a nivel global o regional funciones, que en teoría son patrimonio del Estado. Sin embargo, debemos tener en cuenta que más allá de la definición, la “soberanía” de los Estados Nación nunca fue absoluta, en tanto supone relaciones de fuerzas internas e internacionales. Para ello, la idea de “Frontera geopolítica” nos ayuda a comprender mejor la cuestión que señalamos y abordar los dominios nuevos y/o más interconectados del mundo actual.

La frontera geopolítica define la soberanía en cada terreno en particular y, sumado en su conjunto, como si fuera una gama de grises. Así la propiedad de recursos, de capacidades logísticas propias, de soberanía en el espacio y ciberespacio, sobre las empresas, la cultura, el poder militar relativo, la tecnología y las patentes, etc. Todo eso se superpone y crea fronteras que desafían los mapas. Un gobierno sólo ejerce la soberanía si cuenta con la capacidad de manejar las palancas fundamentales en cada uno de los ámbitos mencionados, en su propio territorio o en otros. Una empresa puede ejercer el control, sobre comunicaciones digitales, o sobre el espacio de la Web, un estado o empresas afines a ese estado pueden controlar puertos o ríos, un grupo de capitales pueden definir la ideología de la cultura a consumir, de lo que es correcto o incorrecto, de lo lícito o no. Un sistema mundial puede definir como y con quienes se comercia, qué y el precio de cada producto en el mercado, etc. Así es como la iniciativa de “La franja y la Ruta” entra a jugar y redefinir estas fronteras.

Dentro de un mundo altamente interconectado con cadenas de valor que se extienden a nivel global y con una rapidez de circulación del capital tanto en su realización mediante ventas,



¹ Green Finance & Development Center (2023) “Informe: Guía de desarrollo ecológico para proyectos BRI Fase III: Estudio de los fondos de inversión extranjeros de China” <https://greenfdc.org/publications/>

¹ Díaz Loza, Florentino (1983) Geopolítica de la Patria Grande Temática Buenos Aires

como financiero; los mecanismos que se construyan a nivel global y la inserción en ellos serán definitorios en lo que refiere a la materialización de la soberanía nacional. La acumulación tiene siempre un punto de referencia concreto, un centro o varios que las orientan. En este sentido, “La Ruta y la Franja” (con los demás organismos que mencionamos al comenzar), marítima, terrestre y digital plantea un tipo de interconexión mundial alternativa a la occidental.

LOS DESAFÍOS DE AMÉRICA LATINA DE CARA AL NUEVO ORDEN MUNDIAL.

Vemos, siguiendo las definiciones geopolíticas de los EEUU, que los países de América Latina han sido “postores” y no “jugadores”. Los países latinoamericanos son “postores” en condiciones dictadas por otros, ofertan recursos que disponen en cantidad, facilidades para el capital extranjero, ubicación estratégica, geográfica o de comunicación. Pero no son “jugadores” con iniciativa propia en el escenario internacional. Esta idea propuesta por Nicholas Spykman en los 40 es vigente aún. Con la aclaración que los vecinos del norte sostienen que esa situación debe ser mantenida bajo su control como razón indispensable para que EEUU pueda sostener una posición de Gran Potencia.

VEAMOS QUE LA MAYORÍA DE LAS ASOCIACIONES DE NUESTROS PAÍSES (UNASUR, CELAC, MERCOSUR) HAN SIDO DEFENSIVAS O DESTINADAS A NEGOCIAR MEJOR CON EL ORDEN INTERNACIONAL DADO (SALVO ALGUNAS INICIATIVAS PERONISTAS DE LAS DÉCADAS DEL 40/50). EL PERIODO ACTUAL DE RECONFIGURACIÓN Y LA POSIBILIDAD DE ENTRAR EN INICIATIVAS COMO LA “FRANJA Y LA RUTA” O LOS BRICS, ABREN EL DESAFÍO DE ENCARARLOS CON OTRA ACTITUD. SON CLARAMENTE DESAFÍOS GEOPOLÍTICOS. LA SITUACIÓN INTERNACIONAL EN QUE SE CONSTRUYEN DESAFÍAN ABRIR UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA DE SER “JUGADORES”, ES UNA ERA QUE PERMITE PENSAR UNA “MULTIPOLARIDAD” Y ALLÍ DESARROLLAR PROYECTOS NACIONALES INDEPENDIENTES, Y ARTICULADOS CON ORGANISMOS REGIONALES.

En lo que hace a la Argentina, la relación de nuestro país con la “Nueva Ruta de la Seda”, como la incorporación a los BRICS o a las diferentes instancias que se están configurando de cara al nuevo orden mundial, acarrea un problema que tiene que ver más con lo interno que con lo externo, más con una cuestión de “mentalidades” que con una cuestión estructural. O, más bien, un condicionante que se suma como riesgo grave a los ya existentes desde “afuera” como desde la propia estructura creada en las últimas décadas. Es lo que definimos como una “mentalidad” de la clase dominante y de la elite dirigente local



que denominamos “Mentalidad Roca-Runciman”, remitiéndonos a los intentos de la clase dominante local de mantener el pacto de dependencia con Gran Bretaña o inclusive de reconfigurar uno nuevo, pero nunca de pensar un proyecto nacional.

Esta ideología que parece imperar en forma generalizada, nos impide pensar un proyecto nacional por fuera de la “matriz exportadora”. De esta forma se sublima, como horizonte nacional, la idea de una relación bilateral de mutuo beneficio con la potencia dominante en clave ricardiana. Esto durante la década de 1990 se teorizó en el ámbito de las RRII como “realismo periférico”. Esta idea, que no es otra cosa que la creación de una estructura dependiente donde los beneficios de las ventajas comparativas sean aprovechados por la clase dirigente, llevando a buscar una asociación económica estrecha con quien detente el poder en la zona geopolítica que el país se encuentra. Así se crean sólidas estructuras económicas, legislativas y culturales estables, que reafirman el papel del país como exportador de los productos que la potencia hegemónica necesita, e importa los que la potencia necesita exportar de mayor valor agregado, produciendo solo lo que no entra en competencia con la potencia dominante y transfiriendo plusvalor. Este sistema de relación lleva aparejado el alineamiento geopolítico con esa “metrópoli”, más que por decisión del interés nacional, por imposición del mercado.

De esta forma la “Ruta de la seda” además de implicar un desafío para las relaciones internacionales, en la crisis del occidente noratlántico como hegemonía global, suma otro desafío conceptual más profundo. El desafío de inserción, en el nuevo orden mundial en configuración, multipolar, como país desarrollado

5 AAVV (2023) Destinos por la providencia Buenos Aires Punto de Encuentro. Spykman, N (1944) Estados Unidos frente al mundo. FCE México

6 Caviazca, Guillermo (2021) “Autonomía heterodoxa y realismo periférico: en torno a las relaciones internacionales de la argentina contemporánea” En Siete Ensayos Facultad de Ciencias sociales UBA.

con iniciativa y proyecto nacional integral, o como país "granja" proveedor de materias primas. La situación mundial actual inestable y en reformulación abre oportunidades para ingresar en la nueva era con un proyecto nacional industrial y moderno, o para solo reconstruir una nueva dependencia. La "Franja y la Ruta" nos desafían como propuesta frente a un viejo orden que nos ha legado desventuras, como resolvamos será cuestión de nuestras capacidades.

Bibliografía:

- AAW (2023) Destinos por la providencia Buenos Aires Punto de Encuentro.
- Caviasca, Guillermo (2021) "Autonomía heterodoxa y realismo periférico: en torno a las relaciones internacionales de la argentina contemporánea" En Siete Ensayos Facultad de Ciencias Sociales UBA.
- Díaz Loza, Florentino (1983) Geopolítica de la Patria Grande Temática Buenos Aires.
- Gadea, Abundio (2017) "América latina y la iniciativa de la Franja y la Ruta" En: Boletín informativo de América latina y el Caribe La Plata UNLP
- Green Finance & Development Center (2023) "Informe: Guía de desarrollo ecológico para proyectos BRI Fase III: Estudio de los fondos de inversión extranjeros de China" <https://greenfdc.org/publications/>
- Hart, Lidell (1985) La Estrategia de Aproximación indirecta Buenos Aires. Círculo Militar
- Schulz, Juan (2021) "la Nueva Ruta de la Seda en América latina y el Caribe: ¿Oportunidad multipolar o nueva colonialidad dependiente?" En: Memoria Académica La Plata Facultad de humanidades
- Spykman, N (1944) Estados Unidos frente al mundo. FCE México
- "Construcción conjunta de "la Franja y la Ruta". Concepto, práctica y contribución de China", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín



GUILLERMO CAVIASCA

Guillermo Martín Caviasca. Doctor en Historia de la Universidad de Buenos Aires. Docente e investigador. UBA, UNLP. Profesor invitado UNDEF. Profesor de posgrado UNR. Autor de numerosos libros y artículos académicos y de divulgación sobre problemas de historia argentina, Relaciones internacionales, Geopolítica e Historia militar. Colaborador de diversos medios periodísticos.

INICIATIVA BRI: UNA AMALGAMA GEOPOLÍTICA Y GEOECONÓMICA



La iniciativa de la Franja y Ruta de la Seda (BRI) es para China una estrategia fundamental de traspaso de una actuación euroasiática a una propuesta de cooperación económico-diplomática global, diseñada como medio para alcanzar sus objetivos estratégicos de largo plazo, lo cual, en su devenir, puede presentarse para el resto de países tanto como una oportunidad de desarrollo y complementación, como una nueva forma de subordinación y reprimarización económica.

Para dar cuenta de esto, se debe prestar fundamental atención a los hitos históricos y conceptos que destacan como más relevantes para su comprensión, tales como el de geoconomía y sus aspectos políticos, económicos y comerciales.

El descubrimiento de América dio inicio al primer proceso de globalización y relacionamiento entre sujetos internacionales. En este 'sistema internacional', todos los actores están ligados por intereses, actos e influencias recíprocas, que transforman dinámicamente la situación de cada uno; no obstante, esas relaciones no son simétricas, armoniosas o equilibradas, debido a las diferencias de poder relativo entre unidades, ya sea por dimensiones, ubicación geográfica, acceso a recursos, población o cualquier otro elemento (Aron, 1985).

Así, los actores que poseen el poder suficiente pueden regir sus propios destinos y tienden a imponer su voluntad al resto (Puig, 1980; Gullo, 2012). Para Pinheiro (2005), esa dinámica internacional da forma a 'estructuras hegemónicas de poder' lideradas por las potencias centrales, de quienes emanan directrices y normas, con objetivo de servirse de los recursos de los más débiles

y mantener ese status quo.

Ahora bien, ni las condiciones de subdesarrollo son estáticas, ni el relacionamiento entre estos actores lo es. En el caso chino, desde la tipificación de 'hipercolonia', este 'mega Estado' continente (Costa, 2005) transitó diferentes etapas hasta alcanzar su desarrollo actual; en primer lugar, el ciclo maoísta -de unificación nacional, fortalecimiento del partido-estado, surgimiento del pensamiento contra hegemónico- y, luego, postmaoísta -de reforma y apertura-. Ambas contribuyeron a la reconstrucción del poder nacional, con diversas estrategias, pero un mismo objetivo: desarrollar un mínimo de poder, que le permita desarrollarse autónomamente, en función de sus propios intereses (Puig, 1980; Gullo, 2012).

Así, con Deng Xiaoping, los instrumentos económicos tomaron prevalencia sobre lo político-militar (Martín, 2021), de esta manera, la utilización de herramientas geoeconómicas se da en simultáneo con un proceso de restructuración hacia el interior de las 'estructuras hegemónicas', enmarcada en una transición de la preeminencia occidental a la región Asia-Pacífico (Arrigui y Silver, 1999). Por otra parte, si bien la emergencia china se basa en medios económicos, no puede obviarse que acciones como la búsqueda de nuevas rutas y socios comerciales, de acceso a recursos estratégicos, o las herramientas de presión o disuasión, son una manera de llevar a cabo un "(...) uso de los instrumentos económicos para promover y defender los intereses nacionales y producir resultados geopolíticos beneficiosos" (Blackwill y Harris, 2016, p. 20).

Esta conjunción, en la práctica, trasciende limitantes terrestres y

¹ Para Aron, "(...) el poder es la capacidad que tiene una unidad política de imponer su voluntad a las demás [de esta forma] (...). no depende sólo de capacidades materiales" (1985, p. 100).

² Con este término Sun Yat-sen describía la sociedad china anterior a la revolución de Xinhua de 1911, en tanto el país se encontraba informalmente sometido a los intereses de las potencias extranjeras.

marítimas, cuando surgen metas de carácter global localizadas en puntos con grandes cantidades de recursos naturales estratégicos, denominados narelands(natural resources lands). En ese sentido, De Mateo & Sousa aluden a estrategias de construcción de "(...) un gran espacio económico vital" (1993, p. 976, como se citó en Martín, 2021), tal es el caso de la BRI.

LA INICIATIVA DE LA BRI Y LAS RELACIONES SINO-ARGENTINAS EN EL S. XXI

Actualmente, China se ha convertido en la principal amenaza al liderazgo estadounidense al interior de las estructuras hegemónicas; la política del "sueño chino" de Xi Jinping está decidida a participar activamente en la política mundial, y esto, como lo plantea Hernández Pedraza (2018), es particularmente visible en el crecimiento de sus inversiones extranjeras directas (IED) y flujos comerciales, además de su creciente papel en las instituciones financieras internacionales.

La apuesta principal para ello es la BRI, exteriorizada en el año 2013, cuando Xi planteó la necesidad de generar una 'comunidad de destino compartido'. De esta manera se comprende "un pasaje transcontinental que une a China con el Sudeste Asiático, Sur y centro Asia, Rusia y Europa por tierra", y una Ruta transoceánica, "que conecta las regiones costeras con (...) Medio Oriente y África Oriental, hasta llegar a Europa" (Busilli, 2020, p.80). Adicionalmente, tanto África como América Latina se consideran socios estratégicos, al punto que este último se supone "extensión natural de la Franja y de la Ruta" (Declaración de Santiago, 2018).

En el caso de Argentina, la relación con China ha sido progresiva e institucionalizado por diversos hitos; si bien durante los años '90 existieron 'relaciones carnales' con Estados Unidos, esto se revierte a partir de los atentados del 11-S –EE. UU. se enfoca en Medio Oriente, desatendiendo su 'patio trasero'- y la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo que incrementó exponencialmente la relación comercial (Martín, 2021). Posteriormente, en 2003, con la llegada Néstor Kirchner al gobierno, se iniciaría uno de los períodos "(...) más dinámicos en la historia de la relación bilateral" (Taiana, 2022, p. 312). Argentina –junto a Brasil, Chile, Perú y Venezuela- reconocieron formalmente a China como economía de mercado en 2004, y ese mismo año, sucedieron visitas oficiales recíprocas que concluirían con la firma de diversos compromisos y la Asociación Estratégica entre ambos países, "(...) lo que representó un salto cualitativo en las relaciones sino-argentinas, aportando un marco dentro del cual los lazos bilaterales podían tanto multiplicarse



como profundizarse" (Taiana, 2022, p. 314).

Sobre estas bases, bajo la presidencia de Cristina Fernández (2007-2015), se abarcaron nuevos instrumentos: en 2009 se aprobó el primer swap de monedas entre los bancos centrales; en 2014, Xi realizó una visita de Estado que incluye la firma de la 'Declaración Conjunta sobre el Establecimiento de la Asociación Estratégica Integral' y se suscribió un segundo swap, renovado en 2017 y, luego, un tercero, firmado en 2020 (Taiana, 2022) para fortalecer la posición monetaria argentina frente a la escasez de divisas y su endeudamiento con el FMI (DW, 2023). particular y, sumado en su conjunto, como si fuera una gama de grises. Así la propiedad de recursos, de capacidades logísticas propias, de soberanía en el espacio y ciberespacio, sobre las empresas, la cultura, el poder militar relativo, la tecnología y las patentes, etc. Todo eso se superpone y crea fronteras que desafían los mapas. Un gobierno sólo ejerce la soberanía si cuenta con la capacidad de manejar las palancas fundamentales en cada uno de los ámbitos mencionados, en su propio territorio o en otros. Una empresa puede ejercer el control, sobre comunicaciones digitales, o sobre el espacio de la Web, un estado o empresas afines a ese estado pueden controlar puertos o ríos, un grupo de capitales pueden definir la ideología de la cultura a consumir, de lo que es correcto o incorrecto, de lo lícito o no. Un sistema mundial puede definir como y con quienes se comercia, qué y el precio de cada producto en el mercado, etc. Así es como la iniciativa de "La franja y la Ruta" entra a jugar y redefinir estas fronteras.

3 Solberg (2012) relaciona el heartland –terrestre- de Makinder con el rimland –marítimo- de Spykman para definir aquellos espacios geográficos con abundantes recursos naturales, que se transforman en campo de disputa entre las grandes potencias, mediante el uso indistinto y combinado de poder económico y poder político.

4 Aunque, por el momento, la región no figura en los mapas oficiales del sitio web de la BRI. Al respecto ver <https://eng.yidaiyilu.gov.cn>

5 Esta abarca cooperación en temas de importancia estratégicas, como lo es la seguridad y defensa, entre otros.

Dentro de un mundo altamente interconectado con cadenas de valor que se extienden a nivel global y con una rapidez de circulación del capital tanto en su realización mediante ventas, como financiero; los mecanismos que se construyan a nivel global y la inserción en ellos serán definitorios en lo que refiere a la materialización de la soberanía nacional. La acumulación tiene siempre un punto de referencia concreto, un centro o varios que las orientan. En este sentido, “La Ruta y la Franja” (con los demás organismos que mencionamos al comenzar), marítima, terrestre y digital plantea un tipo de interconexión mundial alternativa a la occidental.

Es decir que, a partir de la presidencia de Xi (2013 a la actualidad), y el lanzamiento de la BRI, la relación se aceleró, llegando a acordarse financiamientos para infraestructuras claves como las represas Néstor Kirchner y Jorge Cepernic; la reconversión del ferrocarril Belgrano Cargas; la firma de un Convenio para la construcción de una nueva central nuclear; y la cooperación tecnológica entre AR-SAT, entre otros (Schultz, 2019).

Durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), muchos de estos financiamientos se vieron obstaculizados. Sin embargo, Macri realizó una visita oficial para participar del ‘1er Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional’, donde enfatizó sobre la posible incorporación argentina a la BRI (Taiana, 2022). Más adelante, la visita de Xi en 2018, en el marco de la Cumbre del G-20, materializó la ‘Declaración Conjunta y el Plan de Acción Conjunta 2019-2023’, antecedente inmediato de la posterior adhesión argentina.

Con el regreso del peronismo al gobierno, la relación tuvo un relanzamiento solidificado por la incorporación de Argentina como miembro extrarregional del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (Taiana, 2022), y los gestos de solidaridad y colaboración, ante la carencia de insumos sanitarios para mitigar la expansión del COVID-19.

En el aspecto comercial, China continuó “(...) como el segundo socio comercial (...)” A su vez, entre abril y julio de 2020, debido al impacto de la pandemia de COVID-19, la RPC pasó a ser el principal socio comercial (Taiana, 2022, p. 466).

Finalmente, en 2022, al conmemorarse los 50 años de relaciones bilaterales, el presidente Fernández fue invitado a la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos de Beijing. En este marco ocurrieron diferentes hitos, tales como la firma de trece instrumentos de cooperación en diversas áreas de interés, pero, el hito fundamental, fue la firma del ‘Memorándum de Entendimiento en Materia de Cooperación en el marco de la iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI’ (Taiana, 2022). Con esto, no sólo se profundiza y acelera la ‘asociación estratégica integral’, sino que, además, Argentina accedió a financiamientos por 23.700



millones de dólares para obras de infraestructura claves que comprenden, entre otras cuestiones, la ampliación de la oferta exportable, con mayor participación de proveedores locales, en favor de equilibrar la balanza comercial (Télam, 2022).

DESAFÍOS, AMENAZAS Y OPORTUNIDADES PARA ARGENTINA EN LA BRI 38

China posee características continentales y marítimas que permiten pensar la BRI como una estrategia de proyección, pero, por otro lado, también da lugar al desarrollo de los Estados socios (Martín, 2021). Para Jalife-Rahme (2017, como se citó en Schultz, 2021) en ese momento —año 2016— existían dos estímulos principales al crecimiento global “(...) el binomio financiero especulativo propuesto por el globalismo de Obama TPP-TTIP y el proyecto productivo industrial de la Nueva Ruta de la Seda”. Posteriormente, el aislacionismo de Donald Trump y el inicio de la ‘guerra comercial’ con China, hizo que los EE. UU. se retiraran diversas iniciativas globales: el resultado fue una ocupación china de esos espacios geoeconómicos vacíos, con iniciativas como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (NBD), la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) o la misma BRI como “(...) la única fuente segura de inversiones (...)” (Schultz, 2021, p. 9). En ese contexto, la incorporación de Argentina a la BRI supone tanto una amenaza como una oportunidad, en tanto es parte de un nareland codiciado por ambas potencias (Martín, 2021). En el primero de los casos, de amenaza, porque está encabezada

6 Por ejemplo Gezhouba, encargada de construir las represas Kirchner y Cepernic, convirtiéndose así en la contratista extranjera más grande en Argentina.

7 Taiana afirma que “Particularmente, a fines de la década de 2000, la Argentina se volvió uno de los países latinoamericanos con más conflictos comerciales con China” (2022, p. 323)

8 En ese mismo sentido, desde el año 2021, Argentina se convirtió en miembro de pleno derecho del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (Taiana, 2022)

por China y, por lo tanto, encaminada a fortalecer su interés. La adhesión conlleva a la adjudicación o participación mayoritaria de empresas chinas, en los proyectos financiados por la BRI, en detrimento de las provenientes de EE. UU. o Europa. Ante ello, el congresal de Florida Matt Gaetz, afirmó que la incorporación Argentina es 'una amenaza para la seguridad nacional norteamericana', y que ésta es mucho más significativa que la guerra en Ucrania (Ámbito, 2022).

Además, ante su actual situación financiera, Argentina debe actuar equilibradamente para mantener los swaps y los acuerdos de utilización de yuanes para pagar importaciones y proteger sus reservas ante las presiones sobre el precio del dólar (El País, 2023). Con esto, China también consigue proyectar su influencia, desafiando la primacía del dólar, y generando una dependencia respecto de sus capitales.

Por otra parte, aunque las estructuras económicas son complementarias, China podría aplicar protección a su actividad agrícola, no como un fin en sí mismo, sino como moneda de cambio, ante la posibilidad de que Argentina establezca protección sobre sus manufacturas industriales; en igual sentido, pero refiriéndose a la región, Martín afirma que "esto significa, que China adquirió la capacidad estratégica para interferir en la estructura y el patrón geopolítico de América del Sur" (2021, p. 318). Complementario a ello, la mayor conectividad por la infraestructura financiada por China podría consolidar el patrón de intercambios desfavorable.

39 Respecto de las oportunidades, una es la posibilidad de cortar la subordinación hacia EE. UU. y fortalecer relaciones con países que comparten la búsqueda de una "gubernamentalidad multilateral-multipolar, ante la hegemonía imperial estadounidense" (Sader, 2014, como se citó en Schultz). En esa línea, el Memorandum de adhesión menciona principios y objetivos confluente con Argentina, como el beneficio mutuo; el logro de paz y desarrollo, a partir de la democratización de las instituciones multilaterales; y el respeto a la coexistencia pacífica, la no intervención en los asuntos internos y la integridad territorial, vinculados tanto a la causa Malvinas como al no reconocimiento de Taiwán (Staiano, 2016).

Además, surge la posibilidad de acceder a inversión directa en infraestructura de conectividad con mayor participación de proveedores locales. La ventaja es contar con "(...) bajas tasas de interés y el relativo largo plazo para el repago del crédito [sin] condicionalidades a la política económica ni programas de ajuste fiscal (...)" (Treacy, 2022, p. 26).

En relación al comercio exterior, la BRI comprende una expansión productiva y comercial que abarca mercados de todo el mundo, por lo que genera un marco único para ampliar y diversificar exportaciones.

Por otra parte, respecto al aspecto financiero, los swaps dan po-

sibilidad de acceder a importaciones de origen chino sin tener que destinar divisas para ello, cuidando, a su vez, las reservas del Banco Central. Actualmente, China es la principal fuente de financiación externa de Argentina, y uno de los principales impulsores para su flamante incorporación a BRICS.

Finalmente, como desafío, emerge la importancia de jerarquizar el rol del Estado para planificar modelo argentino de inserción y desarrollo con autonomía. Para ello es necesario, primeramente, la generación de pensamiento crítico (Schultz, 2021) e insubordinado (Gullo, 2012), como herramienta de análisis en función del propio interés, único camino que permitirá reducir riesgos y maximizar oportunidades. Como afirmaba Arturo Jauretche "No se trata de cambiar de collar sino de dejar de ser perro" (Télam, 2021).



Bibliografía:

- Arón, R. (1985). Paz y guerra entre las naciones (1 ed.). Alianza Editorial Girado, GA (2017). ¿Cómo lo hicieron los chinos?: Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático. Astrea.
- Busilli, V. (2020). Belt and Road Initiative (BRI): La iniciativa estratégica de Xi Jinping. Web Conozca Belt and Road. BELT AND ROAD PORTAL (s/f). Recuperado el 1 de agosto de 2023, de https://eng.yidaiyilu.gov.cn/list/w/know_about
- Costa, D. (2005). Estrategia nacional, la cooperación sudamericana como camino para la inserción internacional de la región. Buenos Aires: Prometeo.
- DECLARACIÓN DE SANTIAGO II REUNIÓN MINISTERIAL DEL FORO CELAC-CHINA "CE-LAC-China: trabajando por más desarrollo, innovación y cooperación para nuestros pueblos" (2018). Gov.co. Recuperado el 1 de agosto de 2023, de https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/FOTOS2018/declaracion_de_santiago_ii_foro_celac-china_vf_22-01-2018.pdf
- Gullo, M. (2012). La Insubordinación Fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones (1.a ed.). <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revsint/article/download/24605/23845/71553>
- Hernández, G. (2018) "Evolución reciente del diferendo económico entre China y los Estados Unidos", en Castorena, C., Gandasegui, M. A. (h) y Morgenfeld, L. (eds.) Estados Unidos contra el mundo: Trump y la nueva geopolítica (Buenos Aires: CLACSO), pp. 75-94.
- Martín, R. (2021). Geopolítica y geoeconomía: perspectiva histórica y del complejo integracionista latinoamericano. Geopolítica y geoeconomía de la cooperación entre China y América Latina y el Caribe, 13.
- Puig J. C. (1980). Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana. Universidad Simón Bolívar Instituto de Altos Estudios de América Latina Fundación Bicentenario de Simón Bolívar.
- Schulz, S. (2019) "El II Foro de la Ruta de la Seda (Beijing, 2019). Balances y perspectivas para el desarrollo de una propuesta multipolar-pluriversal", en: Actas de las XIII Jornadas de Sociología de la UBA. ISSN: 2591-6181. Disponible en: http://jornadasdesociologia2019.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/ponencias2019/590_917.pdf.
- Staiano, M. F., Bogado Bordazar, L. L., & Bono, L. M. (2016). Las recientes evoluciones en las relaciones entre China y Latinoamérica: el caso de Argentina.
- Taiana, F. (2022). Argentina, China y el mundo (1945-2022). Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Treacy, M. (2022). Cooperación y dependencia en la relación bilateral de China y Argentina: un análisis de los préstamos y las inversiones chinas en el contexto de la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Perspectivas Revista de Ciencias Sociales, 7(14), 414-437.
- Xinhuanet (2017). Comunicado conjunto de la mesa redonda de líderes del foro de la Franja y la Ruta. Xinhuanet.com. http://www.xinhuanet.com/english/2017-05/15/c_136286378.htm



Notas:

Ámbito (7 de febrero de 2022). "Amenaza a la seguridad": la advertencia de un congresal republicano por el acuerdo Argentina-China. [ambito.com. https://www.ambito.com/mundo/china/amenaza-la-seguridad-la-advertencia-un-congresal-republicano-el-acuerdo-argentina-n5367546](https://www.ambito.com/mundo/china/amenaza-la-seguridad-la-advertencia-un-congresal-republicano-el-acuerdo-argentina-n5367546)

Argentina.gov.ar (1 de febrero de 2022). Se firmó el contrato para la construcción de la Central Nuclear Atucha III. Portal Argentina.gov.ar. <https://www.argentina.gov.ar/noticias/se-firmo-el-contrato-para-la-construccion-de-la-central-nuclear-atucha-iii>

Declaración Conjunta sobre el Establecimiento de la Asociación Estratégica Integral entre la República Argentina y la República Popular China (2014). [file:///C:/Users/Gisele%20Perez/Downloads/bilpai10689%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Gisele%20Perez/Downloads/bilpai10689%20(1).pdf)

DW (6 de marzo de 2023). Argentina renueva acuerdo de "swap" con China para reservas. Agencia Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/argentina-renueva-acuerdo-de-swap-con-china-para-reservas/a-65813181>

EconoJournal (2 de julio de 2021). China suspendió el crédito para las represas de Santa Cruz y la Argentina negocia una prórroga para no caer en default. <https://econojournal.com.ar/2021/07/china-suspendio-el-credito-para-las-represas-de-santa-cruz-y-la-argentina-negocia-unaprorroga-para-no-caer-en-default/>

El País (2 de junio de 2023). China lanza un salvavidas económico a Argentina a cinco meses de las elecciones. [elpais.com. https://elpais.com/argentina/2023-06-02/china-lanza-un-salvavidas-economico-a-argentina-a-cinco-meses-de-las-elecciones.html](https://elpais.com/argentina/2023-06-02/china-lanza-un-salvavidas-economico-a-argentina-a-cinco-meses-de-las-elecciones.html)

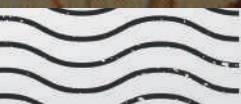
Télam (12 de noviembre de 2021). Arturo Jauretche: El profeta a contrapelo. Agencia Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202111/574604-arturo-jauretche-profeta-partido-conservador.html>

Télam (6 de febrero de 2022). Argentina se sumó a la Nueva Ruta de la Seda y obtiene un millonario financiamiento. Agencia Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202202/582826-argentina-china-ruta-de-la-seda-fernandez-xi-jinping.html>



ALFREDO CARRIZO RODRIGUEZ

Lic. en Relaciones Internacionales por la UES21; Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan e Investigador del Instituto de Investigaciones Administrativas y Contables de la misma casa (IIAC-FACSO-UNSJ); actualmente, especializando en Estudios Interdisciplinarios de la República Popular China en la Universidad de Congreso (UC).



LAS COMPAÑÍAS DE SEGURIDAD PRIVADA (PSC) A LO LARGO Y ANCHO DE LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA (IFR)



LA HISTORIA NOS MUESTRA QUE LA EXISTENCIA DE EJÉRCITOS PRIVADOS O DE MERCENARIOS HA SIDO RECURRENTE EN TODOS LOS CONFLICTOS HASTA EL SIGLO XIX. DESDE EL EJÉRCITO CARTAGINÉS (SIGLOS IV AL II A.C) CON UN GRAN CONTINGENTE DE FUERZAS EXTRANJERAS, UN ESCASO CUERPO DE CIUDADANOS DE ENTRE LOS CUALES PODÍA RECLUTAR TROPAS, Y A KILÓMETROS DE ALLÍ Y MUCHOS AÑOS DESPUÉS - PERIODO HEIAN (794-1185)- EN EL ACTUAL TERRITORIO DE JAPÓN ENCONTRAMOS LOS EJÉRCITOS SAMURAI EJÉRCITOS PRIVADOS QUE PROTEGÍAN LOS INTERESES DE LAS TIERRAS DE LOS NOBLES. ESTOS ERAN CONTRATADOS POR LOS SEÑORES FEUDALES (DAIMYO) POR SUS HABILIDADES MARCIALES PARA DEFENDER LOS TERRITORIOS DEL SEÑOR CONTRA SUS RIVALES.

Sin embargo, durante el Siglo XIX y XX tuvo comienzo un proceso de “desmercenarización” producto de restricciones o prohibiciones legales directas en varios países al servicio militar en fuerzas extranjeras, pero esto no duraría mucho ya que tras el comienzo de la guerra fría, con la descolonización de África comenzó un proceso mediante el cual muchas empresas petroleras se vieron en la necesidad de recurrir a empresas privadas que garanticen la “seguridad”, no solo de sus instalaciones y de sus personal, sino que también capacitan a las fuerzas locales.

La guerra de Vietnam es otra muestra de cómo el uso de ejércitos privados fueron tomando protagonismo nuevamente a nivel internacional, mediante operaciones clandestinas como la ocurrida por Air America -que fuera una aerolínea estadounidense de pasajeros y carga establecida en 1946 operada de forma encubierta por la Agencia Central de Inteligencia (CIA)- suministrando y apoyando operaciones encubiertas en el sudeste asiático durante la Guerra. Continuando con esta internacionalización y el resurgimiento del mercenarización de la guerra a nivel internacional el caso de los Contras en Nicaragua en los años 1979-1990 es otro ejemplo más de esto.

En la actualidad la mayoría de los ejércitos privados tienen su sede en los EEUU, aunque también hay en el Reino Unido, Israel, Rumania, Rusia, Francia, Italia, Bulgaria y Alemania, sin embargo lo que se propone en este ensayo es la situación de la República Popular China con su ambicioso plan de la Franja y la Ruta y la necesidad de seguridad a lo largo y ancho de ella. En relación con esto, ¿Cómo proyecta la seguridad en China y Asia? ¿Qué rol tiene la seguridad, y cómo se organiza en el marco de la IFR?

Actualmente, presenciamos la República Popular China

¹ Para Aron, “(...) el poder es la capacidad que tiene una unidad política de imponer su voluntad a las demás [de esta forma] (...), no depende sólo de capacidades materiales” (1985, p. 100).

² Con este término Sun Yat-sen describía la sociedad china anterior a la revolución de Xinhua de 1911, en tanto el país se encontraba informalmente sometido a los intereses de las potencias extranjeras.

(RPCh) adoptando una conducta que busca un destacado protagonismo a nivel internacional. Esta nación demuestra confianza en sí misma y emplea de manera decidida la presión diplomática, su influencia económica y su poder de persuasión para lograr sus objetivos.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta en clave geopolítica
La atención diplomática china está fuertemente centrada en la



“Iniciativa de la Franja y la Ruta” (一带一路) (IFR), anteriormente conocida como la Nueva Ruta de la Seda” (NRS). La IFR es un ambicioso proyecto de desarrollo impulsado por China que busca fortalecer las conexiones económicas, comerciales e infraestructurales entre China y otras regiones del mundo. Esta iniciativa se anunció por primera vez en 2013 por el presidente chino Xi Jinping y se ha convertido en uno de los proyectos de política exterior y económica más significativos de China. Comprende una franja terrestre (que se extiende a lo largo de seis corredores) y una ruta marítima (que corre a lo largo de los mares del Este y Sur de la China, el Estrecho de Malaca y el Océano Índico, bifurcándose luego hacia el Este de África y hacia los mares Rojo y Mediterráneo). La IFR incluye a 65 Estados, lo cual equivale a casi el 70% del territorio mundial, en que habitan 4.500 millones de personas. Según datos del Centro para China y la Globalización con sede en Beijing, para 2016 un total de 847,000 ciudadanos chinos trabajaban en más de 16,000 empresas en todo el mundo.¹² Por lo tanto, la IFR actúa como un catalizador para una mayor internacionalización de las Compañías de Seguridad Privada (PSC) chinas.

Este mega-emprendimiento consiste en promover el comercio y la construcción de infraestructura a lo largo de Asia, Europa, África y América Latina. No tiene plazos de culminación y se apoya financieramente en el “Banco Asiático para Inversión en Infraestructura” (BAII) y el “Fondo de la Ruta la Seda”, establecidos por China en los años 2014 y 2015 respectivamente. Ambas instituciones cuentan con fondos disponibles de 100 mil millones de dólares y 40 mil millones de dólares respectivamente (Malena, 2018).

Analizando esta iniciativa desde la visión de Mackinder, podemos afirmar que quien controla Eurasia tiene un dominio potencial sobre la “isla mundial”, que comprende Europa, Asia y África, ya que como se expresó anteriormente esta área contiene la mayoría de la población y recursos del mundo, por lo que su control es estratégico en términos geopolíticos.

Esto tiene varias implicancias, en primer lugar la importancia del control de rutas comerciales, ya que la IFR facilita el acceso de China a diversas regiones clave de Eurasia, permitiéndole a China ejercer una mayor influencia económica y política en estas áreas, consolidando su posición como un actor geopolítico importante en ese continente. En segundo lugar, el poder marítimo y terrestre mediante el cual China busca desarrollar tanto rutas terrestres como marítimas a través de esta, reflejando la estrategia de Mackinder de combinar el poder terrestre con el poder marítimo para controlar Eurasia y, por lo tanto, la “isla mundial”. En tercer lugar el potencial desafío a la hegemonía estadounidense ya que según Mackinder el control de Eurasia era crucial para mantener la supremacía global y por lo tanto la IFR plantea un desafío a la influencia de Estados Unidos en Eurasia al expandir la presencia económica y política de China en la región, lo cual se traduce en el acceso a recursos naturales y mercados importantes en Eurasia, reforzando la posición económica de China y su influencia sobre las naciones en la región. Continuando con el análisis geopolítico de esta iniciativa para Haushofer el acceso a recursos naturales es esencial para el crecimiento y la supervivencia de las naciones, es por ello que la IFR es una clara demostración de ello ya que busca garantizar el acceso a recursos en Eurasia, lo que podría considerarse como una estrategia para asegurar el “espacio vital” de China. En cuanto a la influencia regional, Haushofer también enfatizó la importancia de establecer esferas de influencia en áreas geográficamente estratégicas, la iniciativa de China busca fortalecer sus lazos con numerosos países de Eurasia. En cuanto a las rutas comerciales y acceso a puertos, el autor consideraba fundamental el control de rutas comerciales y el acceso a puertos estratégicos, algo que podemos ver claramente en esta iniciativa ya que se busca establecer corredores comerciales y desarrollar puertos en Asia Central y otras regiones, lo que podría ser visto como un intento de asegurar el control sobre importantes rutas y puntos de acceso.

La metáfora del “Gran Tablero de Ajedrez” utilizada por Zbigniew Brzezinski en su libro “El Gran Tablero de Ajedrez” se refiere a la idea de que las relaciones geopolíticas y estratégicas entre las

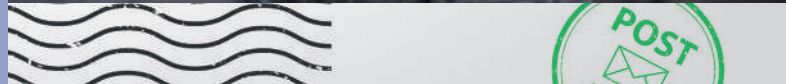
naciones se asemejan a un juego de ajedrez a nivel mundial. Allí Brzezinski considera a Eurasia, como el “gran tablero de ajedrez” donde se desarrolla la competencia geopolítica a nivel mundial. Según su análisis, el control de Eurasia es esencial para el dominio global, y las principales potencias, como Estados Unidos, Rusia y China, compiten por influencia en esta región.

La competencia por los recursos y la infraestructura de transporte se convierte en un elemento central de la política global, donde los corredores de transporte y energía son de vital importancia y donde el control de estas vías de tránsito y el acceso a los recursos energéticos son fundamentales para el poder y la influencia en la región.

Esta metáfora plantea la existencia -como en todo juego de ajedrez- de una planificación de los movimientos por parte de los jugadores, anticipando las respuestas del oponente y considerando múltiples escenarios. Del mismo modo, en la geopolítica, las naciones deben planificar sus estrategias a largo plazo y anticipar las acciones de otras naciones. En cuanto a la geografía y el control de la misma tal como en el ajedrez, el control del centro del tablero es fundamental, al igual que en la geopolítica, donde el control de áreas geográficas clave, como Eurasia, es esencial. Es interesante ver otro tipo de análisis sobre la cuestión de la metáfora del ajedrez, ya que los chinos tienen su propio juego de ajedrez, el wei qi (圍棋) o go como es conocido en occidente por una variación de su nombre en japonés. Wei qi significa “juego de piezas circundantes” y lleva implícito la idea de cerco estratégico. “En el ajedrez se busca la batalla decisiva y en el wei qi, la batalla prolongada. El ajedrecista tiene como meta la victoria total. El que juega al wei qi pretende conseguir una ventaja relativa (...) el ajedrez enseña los conceptos de Clausewitz del “centro de gravedad” y del “punto decisivo”, el juego suele empezar como lucha por el centro del tablero. El wei qi enseña el arte del rodeo estratégico.” “Donde el hábil ajedrecista apunta a eliminar las piezas del adversario en una serie de choques frontales, el diestro jugador de wei qi se sitúa en espacios vacíos de la cuadrícula y va debilitando poco a poco el potencial estratégico de las piezas del adversario. El ajedrez crea resolución, el wei qi desarrolla flexibilidad estratégica” (Kissinger, 2012)

Para el Ministro chino de Asuntos Exteriores, Wang Yi, la IFR es un “producto de cooperación inclusiva, no una herramienta geopolítica, y no debe ser observada con una mentalidad obsoleta de la Guerra Fría” descartando decididamente comparar One Belt, One Road con el Plan Marshall estadounidense (Müller-Markus, 2016:3).

La IFR se encuentra ante tres importantes desafíos, en palabra de Malena los “tres males”: los Estados de Asia Central y Medio Oriente que se verán beneficiados por la transferencia tecnológica y las inversiones en infraestructura promovidas por China no cuentan con la suficiente capacidad para garantizar la seguridad de los recursos humanos y materiales comprometidos en dichas obras, por lo tanto el personal y la infraestructura chinos son presa fácil de grupos terroristas que los toman como



blancos de alto valor. En esta expansión hacia el oeste por parte de China deberá abordar esos “tres males”, lo que demandará ajustes en su política exterior y medidas de seguridad. En el núcleo de este análisis se plantea la interrogante de si la República Popular China buscará convertirse en un proveedor de seguridad a nivel regional. Si nos basamos en las acciones observadas hasta el momento, se puede inferir que China busca fortalecer la cooperación antiterrorista con sus países vecinos y esto se evidencia un crecimiento en la industria de empresas privadas de seguridad, las cuales podrían ocupar el espacio generado por la falta de acuerdos entre los gobiernos (Malena, 2017).

Con el propósito de abordar esta amenaza, se han formulado diversas opiniones que sugieren que Beijing debe proyectar seguridad en su periferia. Para Wang Weixing, un investigador de la Universidad de Defensa Nacional, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) no se limita únicamente a ser “una estrategia de desarrollo”, sino que también representa “una estrategia de seguridad nacional”. Su argumento se basa en la idea de que, dado que las infraestructuras requieren protección, “China deberá desplegar fuerzas más allá de sus fronteras, incluso si eso conlleva una significativa modificación de su política exterior” (Wang, 2015). Surgen así entonces las propuestas de cooperación por parte de empresas privadas de seguridad que garanticen la pro-

tección de no solo los materiales comprometidos sino también los recursos humanos. Últimamente se ha observado recientemente la aparición de compañías de seguridad privadas y contingentes organizados por el Ministerio de Seguridad Pública con capacidad de cumplir misiones fuera de territorio chino.

Entonces, es crucial establecer la distinción entre una empresa militar privada y una empresa de seguridad privada. El sector privado ha estado involucrado en conflictos a nivel mundial durante bastante tiempo, y hoy en día, las empresas privadas de seguridad (conocidas como PMC, por sus siglas en inglés) se están convirtiendo en proveedores cada vez más comunes de servicios de seguridad. Estas empresas ofrecen una variedad de servicios armados o no armados, ya sea para complementar o respaldar a las fuerzas militares estatales. Por otro lado, las



empresas de seguridad privada (conocidas como PSC, por sus siglas en inglés) se diferencian de las empresas militares privadas. Mientras que las últimas tienden a operar principalmente en contextos de conflicto armado, las PSC entran en juego en situaciones en las cuales los actores del sector privado consideran que no pueden confiar en una adecuada provisión de seguridad por parte del estado. Las PSC se dedican principalmente a ofrecer servicios destinados a proteger empresas y propiedades de actividades criminales. No obstante, es importante destacar que tanto las PMC como las PCS pueden verse involucradas en situaciones de combate activo cuando la necesidad lo requiere.

La rápida expansión de las actividades comerciales y políticas de China en todo el mundo está exponiendo a los ciudadanos y activos chinos a las amenazas del terrorismo transnacional, la agitación civil y el sentimiento anti-chino, lo que está llevando a la República Popular China a adoptar la proyección de fuerza en el extranjero, sin embargo Beijing no está dispuesto ni en condiciones de desplegar el Ejército de Liberación Popular (PLA) en el extranjero para proteger a las empresas y ciudadanos chinos. Por ello, las empresas de seguridad privada chinas (PSC) están interviniendo para llenar este vacío de seguridad. Las PSC tienden a operar con el apoyo tácito y el estímulo del gobierno chino y a menudo están integradas por ex oficiales del PLA con vínculos cercanos, aunque indirectos, con las autoridades chinas. Las PSC chinas están expandiendo rápidamente su presencia

internacional, impulsadas por la saturación del mercado interno, los desarrollos vinculados a la IFR y aunque hasta el día de hoy, aún mantienen una pequeña participación en el mercado internacional de seguridad privada, en comparación con países como EEUU, Reino Unido, Israel, Rumania, Rusia, Francia, Italia, Bulgaria y Alemania.

Este sector de seguridad privada nacional se ha desarrollado desde la legalización de las PSC en septiembre de 2009, para 2013, ya había 4,000 PSC registradas en China, que empleaban a más de 4.3 millones de personal de seguridad.¹ Para 2017, este número había aumentado a 5,000. Sin embargo, la gran mayoría de estas empresas todavía operan exclusivamente en China, brindando servicios de seguridad para instalaciones públicas o privadas. Según informaciones estatales, para 2016, 20 PSC chinas habían ingresado al mercado internacional y habían desplegado alrededor de 3,200 profesionales de seguridad en el extranjero. Sin embargo, su cuota de mercado es pequeña en comparación con las empresas occidentales de contratistas militares privados.

La ley más importante que regula a las empresas de seguridad privada chinas en su territorio es el "Reglamento sobre la Administración de Servicios de Seguridad y Protección" (境外中资企业机构和人员安全管理规定) de septiembre de 2009, que legalizó las PSC y marcó el primer intento de China de establecer un marco regulatorio para el sector. Este reglamento deja claro que las PSC chinas están completamente bajo el control del Estado, a través del Ministerio de Seguridad Pública (MSP). En 2010, el Ministerio de Comercio de China emitió un conjunto de reglas y regulaciones complementarias para las empresas que operan en el extranjero, estableciendo requisitos de seguridad muy estrictos para ellas. El "Reglamento sobre la Gestión de la Seguridad de las Empresas, Instituciones y Personal Chinos en el Extranjero" establece, bajo el principio de "quien los envía es responsable", que las empresas chinas deben proporcionar capacitación en seguridad a sus empleados antes de enviarlos al extranjero. Las empresas que operan en áreas de alto riesgo también deben establecer sistemas de gestión de seguridad en el extranjero y mecanismos para emergencias de seguridad. Mientras que el uso de armas por parte de actores de seguridad privada en suelo chino está estrictamente regulado por varias leyes, incluida la "Ley de la República Popular China sobre Control de Armas" de 1996 (中华人民共和国枪支管理法) y el "Reglamento sobre la Administración del Uso de Armas por parte de Guardias y Escoltas a Tiempo Completo" de 2002 (专职守护押运人员枪支使用管理条例), no existen disposiciones con respecto al uso de armas en el extranjero. Algunas PSC chinas afirman que el gobierno desaconseja su uso de armas en el extranjero, para evitar que se involucren en actividades que puedan causar repercusiones políticas para Beijing. El gobierno chino sabe que debe proteger a sus ciudadanos y activos de los riesgos en el extranjero es por ello que para no depender exclusivamente de las fuerzas de seguridad de



chinas relacionadas con el CPEC en el país.

Desde el año 2010, surgió una nueva generación de empresas de seguridad que ofrecían fuerzas de operaciones especiales altamente capacitadas para proteger al personal chino en empresas estatales chinas de petróleo y gas o bancos que trabajaban en lugares como Irak, Afganistán o Pakistán, como se desarrolló con anterioridad.. Esto incluyó a Shandong Huawei Security Group, la primera empresa de seguridad china en abrir una oficina en el extranjero, y DeWe Security Service, una empresa que opera en 37 países y desempeñó un papel vital en las evacuaciones de zonas de guerra africanas. La aparición de Frontier Services Group (FSG) ha supuesto un cambio radical. Dirigida por Erik Prince, un ex SEAL de la Marina y fundador de Blackwater, esta empresa con sede en Hong Kong es el primer grupo de seguridad privada financiado por China y operado por estadounidenses. La organización, anteriormente conocida como DVN (Holdings) Limited, era originalmente una empresa de aviación y logística que ofrecía servicios adicionales de seguridad y formación. Su estructura corporativa es única en China. Muchos de sus altos directivos, incluido Prince como presidente, no son chinos, específicamente especialistas militares estadounidenses retirados. En 2016, FSG se convirtió en proveedor de servicios para empresas que participan en la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda, y comenzó a abrir oficinas en Myanmar, Laos y Pakistán. Se planean futuras oficinas en Tailandia, Camboya, Kazajistán y Uzbekistán.

45 significativas, especialmente en aquellas partes de Pakistán donde los ciudadanos chinos han sido blanco de extremistas, como en Quetta y Karachi. Las autoridades paquistaníes han tomado varias medidas para garantizar la seguridad de los trabajadores chinos involucrados en proyectos del CPEC.

Dos casos en análisis:

En 2012, el Ministro del Interior de Pakistán, Rehman Malik prohibió a las empresas de seguridad extranjeras operar en Pakistán, esto hizo que algunas de las principales PSC internacionales, como G4S, retiraran sus servicios de Pakistán, como consecuencia, la industria de seguridad privada nacional de Pakistán ha experimentado un auge para hacer frente a los desafíos de seguridad del país. Según la ley paquistaní, las empresas militares privadas tienen prohibido operar en el país, y las empresas de seguridad privada nacionales deben cumplir con la estricta legislación provincial. Las PSC tienen permitido portar armas en Pakistán, siempre que estén debidamente licenciadas, capacitadas y registradas en el organismo regulador nacional. Sin embargo, algunas PSC, como Frontier Services Group y China Overseas Security Group (COSG), entre varias otras, afirman operar en Pakistán, , HuaXin ZhongAn afirma haber operado al menos una vez en Pakistán, utilizando a fuerzas especiales locales retiradas como guardias armados al brindar servicios a las tripulaciones de televisión chinas que cubrían los secuestros en Quetta en 2017. Es evidente que las PSC chinas están cada vez más activas en Pakistán, en relación directa con el crecimiento de las inversiones

Otro ejemplo concreto de la presencia de las PSC chinas en territorios extranjeros es el de Sudán ya que debido a las masivas exportaciones de petróleo, China es ahora el mayor socio comercial tanto de Sudán como de Sudán del Sur. Como bien sabemos la seguridad en la región siempre ha sido un problema. En octubre de 2008, nueve trabajadores chinos de la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) fueron secuestrados en el estado productor de petróleo de Sudán del Sur, Kordofán del Sur; cuatro de ellos fueron asesinados. Y a fines de enero de 2012, los rebeldes del grupo Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM) -Norte secuestraron a 29 trabajadores chinos de la Corporación de Construcción de Energía de China propiedad del estado en la misma región. Como resultado, el número de ciudadanos chinos en la región ha estado disminuyendo. Es importante destacar que si bien ni Sudán ni Sudán del Sur forman oficialmente parte de la BRI, ambos gobiernos están tratando de aprovechar su ubicación estratégica cerca de la Ruta de la Seda Marítima para atraer inversiones chinas. Y es por ello que el gobierno sudanés en Jartum, ha anunciado que tiene como objetivo convertir Port Sudan en una zona de libre comercio para apoyar al IFR. Aunque no está claro cuántas PSC chinas mantienen una presencia regular en Sudán o Sudán del Sur, algunas de las PSC chinas más grandes son relativamente transparentes al admitir que prestan servicios en la región. El actor principal en la región es DeWe, que afirma haber establecido una oficina regional en Sudán del Sur y también ha anunciado planes para

construir un “campamento de seguridad” permanente en el país, en lo que parece ser la primera instalación de seguridad privada en el extranjero de este tipo establecida por una empresa china. Otras PSC chinas, como VSS Security Group o China Security and Protection Group, también afirman proporcionar servicios en la región. VSS, por ejemplo, cuyo principal cliente en el extranjero es PetroChina, según se informa tenía personal en el terreno en Sudán del Sur en 2016. Sin embargo, las PSC chinas no son los únicos contratistas de seguridad privada que operan en la región. Competidores internacionales como G4S y Control Risks, así como empresas militares privadas como DynCorp o Academi (anteriormente Blackwater), también llevan a cabo misiones en la zona, principalmente en Sudán del Sur.

En el análisis de la presencia creciente de empresas de seguridad privada chinas en el escenario internacional, revela una tendencia interesante estrechamente relacionada con la expansión de las inversiones y proyectos internacionales de la República Popular China (RPC), particularmente a través de su Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR). A medida que China continúa su ascenso como actor global, la presencia y el papel de estas empresas en el escenario internacional seguirán siendo un tema de interés y debate, planteando desafíos y oportunidades significativas para la seguridad y la regulación en un mundo cada vez más interconectado. Desde una perspectiva económica, estas empresas están llenando un vacío de seguridad para proteger los intereses comerciales y las inversiones chinas en el extranjero. Ante la falta de confianza en las fuerzas de seguridad locales y la renuencia del gobierno chino para desplegar al Ejército de Liberación Popular (PLA) en el extranjero, las empresas de seguridad privada chinas están interviniendo para brindar protección fuera de su país.

China está demostrando un mayor compromiso con la seguridad internacional a través de su participación en operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y el despliegue de fuerzas navales para combatir la piratería en el Golfo de Adén. La República Popular China está desempeñando un papel cada vez más importante en la seguridad internacional y está utilizando empresas de seguridad privada como parte de su estrategia para garantizar su desarrollo económico y político en el escenario mundial. La presencia de estas empresas refleja la creciente influencia de China en la arena global y su compromiso con la promoción de la estabilidad y la seguridad en regiones clave para su crecimiento económico. A medida que China continúe expandiendo su alcance en el ámbito internacional, es probable que su papel en la seguridad global siga evolucionando y desempeñe un papel importante en la configuración de las dinámicas de poder a nivel mundial.



Notas:

Azzellini, Dario I "EL CAMBIO DEL PARADIGMA DE GUERRA Y LAS CONSECUENCIAS PARA AMÉRICA LATINA EN UN CONTEXTO GLOBAL" La privatización de la guerra: Paramilitarismo y las empresas militares privadas <http://www.azzellini.net/es/akademische-veroeffentlichungen/la-privatizacion-de-la-guerra-paramilitarismo-y-las-empresas-militar>
 Brzezinski, Z. (2012, January 24). Strategic Vision. Hachette UK.
 ODIL GAFAROV (2018), "Rise of China 's private armies" Peking University.
 LEGARDA Helena (MERICS) and Meia Nouwens (IISS) (2018) "GUARDIANS OF THE BELT AND ROAD The internationalization of China's private security companies"
 KISSINGER, Henry (2013). "CHINA" Random House Mondadori S.A.
 MALENA, Jorge E. "La incidencia de la seguridad regional en el desarrollo de la 'One Belt, One Road'", Temas de Política Exterior, Comercio y Relaciones Internacionales. Asociación Profesional del Servicio Exterior de la Nación, Año IX - N° 9 noviembre 2017 Número Monográfico sobre China.
 MALENA, Jorge E. (2018) "LA GRAN ESTRATEGIA DE CHINA EN LA ERA DE XI JINPING"
 MÜLLER-Markus, Christina (2016) "One Belt, One Road: el Sueño Chino y su impacto sobre Europa". CIBOD. Notas Internacionales.
 VILLAGRÁN, Ignacio ... [et al.] ; compilado por Laura Lucía Bogado Bordazar ; María Francesca Staiano ; Matías Caubet.- (2019) "China : una nueva estrategia geopolítica global : la iniciativa de la Franja y la Ruta" Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales,
 WANG, Weixing. "Quanqiu Shiyexiade Yidai Yilu Fengxian yu Tiaozhan" [Riesgos y desafíos de la Nueva Ruta de la Seda desde una perspectiva global] en Zhongguo Shehui Kexue Xueyuan Gaikuan [Sumario de la Academia de Ciencias Sociales de China], 5 de junio de 2015. Recuperado
 PORTAL DE LA FRANJA Y LA RUTA. <https://esp.yidaiyilu.gov.cn/nydytzt.htm>
 AFSS: <https://africacenter.org/spotlight/chinese-security-firms-spread-african-belt-road/>



MAURO RIBERA



OU ZHANMING

EL TANGO, UN LAZO FUNDAMENTAL EN LA CONSTRUCCIÓN CONJUNTA DE UNA FRANJA Y UNA RUTA ENTRE ARGENTINA Y CHINA

47

Geográficamente, China y Argentina están muy lejos. Aunque ya han establecido relaciones diplomáticas desde hace más de cincuenta años, la distancia que separa a ambos países dificulta su entendimiento mutuo. Para mejorar esta cuestión, la cooperación y el intercambio cultural juegan un papel fundamental. El tango, el arte argentino más conocido en el mundo, después de su desarrollo y difusión de más de una década en China, ya es un lazo fundamental en las cooperaciones de la construcción conjunta de una Franja y una Ruta entre Argentina y China.

Hace diez años, el presidente Xi Jinping lanzó la Iniciativa Una Franja y Una Ruta, promovió y sigue promoviendo cooperaciones e intercambios culturales entre ambos países. Como ya sabemos Argentina ya ha participado formalmente en la Iniciativa Una Franja y Una Ruta cuando el presidente argentino Alberto Fernández visitó China en febrero de 2022, y un año más tarde, con la visita del ministro Sergio Massa, ambos gobiernos firmaron el plan de cooperaciones para seguir avanzando en la Iniciativa, con 13 sectores cooperativos, incluida la cooperación cultural. Veremos los cinco principales enfoques de las cooperaciones en el concepto de la Iniciativa: la política, la infraestructura, el comercio, el financiamiento, y la cultura. Podemos decir que las cooperaciones de estos enfoques entre Argentina y China se han logrado con éxito. Como le dijo el embajador argentino en China Sabino Vaca Narvaja al primer ministro del Consejo de Estado Li Qiang durante un encuentro a finales de septiembre de 2023, "Actualmente las relaciones bilaterales entre Argentina y China han llegado a una época de oro." En esta frase podemos entender que las cooperaciones culturales, especialmente el tango, tienen un papel fundamental y básico, porque profundizan el aprendizaje mutuo.

Gracias al empuje de la Iniciativa de una Franja y una Ruta, la cultura argentina tiene cada vez más presencia en China. Antes del anuncio de la iniciativa, para los chinos Argentina era un país desconocido. La mayoría solo conocía Argentina por su fútbol, nada más. Pero durante los últimos diez años, gracias a las cooperaciones históricas entre ambos países, Argentina ya no está tan lejos como se pensaba. Ambos países se acercaron gracias al tango.

Es muy común que China y países extranjeros organicen eventos para promover la cooperación cultural, pero lo que no es común es que un arte extranjero como lo es el tango se difunda institucionalmente. Gracias a la Iniciativa de una Franja y una Ruta, el sueño de un tanguero chino como yo pudo hacerse realidad.

En el marco de la Iniciativa, la Federación Educativa de la Música de Una Franja y Una Ruta nació en el año 2017, fundada por el Conservatorio Central de Música (CCOM), el mayor organismo universitario de educación musical en China. Pero en ese momento, los miembros de la Federación solo eran de China o de otros países asiáticos, europeos y estadounidenses. En abril del 2019, por la invitación de CCOM, Sandra Turlucci, la rectora de la Universidad Nacional de las Artes participó como representante de Argentina en la tercera edición del Foro de la Federación Educativa de la Música de Una Franja y Una Ruta llevado a cabo en Beijing, esto significó que Argentina fue el único país de América Latina que se incorporó a la Federación Educativa de la Música de Una Franja y Una Ruta. En el marco del foro, la rectora Turlucci, y el rector del Conservatorio Central de Música Yu Feng firmaron un convenio estratégico, por medio del cual, ambas instituciones propusieron establecer un centro de estudio del tango en Beijing, y un instituto Confucio musical en Buenos Aires.

Aunque la pandemia de covid-19 dejó casi todas las cooperaciones culturales suspendidas, el trabajo de preparación y comunicación, no se suspendió. A finales de 2021, se estableció el Centro de Estudio y Práctica del tango en el Conservatorio Central de Música junto con la Universidad Nacional de las Artes y apoyado por la embajada argentina en China, la primera y única institución universitaria y profesional de tango en China. En menos de dos años, el centro ya ha cosechado muchos éxitos, organizó 4 conciertos de tango, publicó dos libros de partitura de canciones de tango. De este Centro egresaron dos estudiantes de posgrado sobre tango especializados en la música de Gardel y Piazzolla, y recientemente un estudiante del centro llamado Wang Jingyuan está realizando su doctorado en canto en Buenos Aires, será el primer doctor en tango en China. Es decir, el centro ya tiene un rol fundamental en la difusión del tango argentino en todos conservatorios de China.

Este centro de estudio, junto con el baile, la música y el canto, forman parte del fenómeno del tango en China. En los últimos diez años, la danza porteña se extendió rápidamente en casi todo el país. Hasta finales de septiembre, había en total unas 65 escuelas privadas de tango, también llamado el club del tango en las 23 ciudades de las 17 provincias chinas. Cada escuela tiene clases normales, milongas y prácticas semanales, etc. Hoy en día hay más de 70 milongas por semana en todo el país.

Quisiera mencionar también un hecho histórico, puedo quizá llamarlo casualidad. Hace diez años, cuando se lanzó la Iniciativa de Una Franja y Una Ruta, el Campeonato Mundial del Tango estableció su sede para la precalificación en China en el 2013, y cada año, el campeón de China puede participar directamente en la semi-final del Mundial que este año cumplió 20 años. Esta cooperación del Mundial del tango, atrae mucho más la atención de los bailarines chinos, y es un motor para convocar e invitar a que cada día más chinos entren al mundo del tango.

Cuando una cultura se está expandiendo en una tierra tan lejana, sin duda es inevitable que adopte cosas de la cultura local, es decir, que exista una fusión cultural. El tango es un arte muy abierto a aceptar distintas culturas, y se convierte en una fusión maravillosa. Podemos decir que después de más de una década, el tango ya tiene características chinas.

Por un lado, los festivales del tango en distintas ciudades chinas se adaptaron a la cultura local, especialmente la gastronomía y el turismo típico local. Es decir, para mucha gente, el tango ya es un motivo de viaje, para llevar sus zapatos y participar del festival de tango, disfrutando la variedad cultural de distintas ciudades. Ciudades como Shanghái, Beijing, Chongqing, Chengdu, Xiamen, Guangzhou, tienen su propio festival del tango todos los años.

Por otro lado, puedo hablar de las obras musicales compuestas por los pioneros compositores chinos inspirados por el tango rioplatense. El compositor chino Li Yongming tiene una creación súper interesante, como buen fan de Astor Piazzolla, compuso una obra titulada "Flor del Tango", inspirado por dos temas muy conocidos, Libertango, y ¿Por qué la flor está tan roja? un tema muy conocido y tradicional en China. Chen Sino, otro fanático de Piazzolla en China, profesor titular de composición del Conservatorio Central de Música de China, compuso un Suit del

Tango, con 4 capítulos. Este Suit ya fue interpretado por distintos conjuntos musicales en todo el país. Sheng Song, con un doctorado en composición musical, es un gran admirador de Jorge Luis Borges y Astor Piazzolla, y creó una obra llamada Caminito inspirado en el tangazo Caminito y el paisaje del barrio porteño de La Boca.

Las cooperaciones en materia de tango entre China y Argentina avanzan de formas muy diversas, la danza, la música, los espectáculos, el estudio académico y muchas más. En el marco de la Iniciativa de una Franja y una Ruta, los intercambios culturales en lo que al tango se refiere serán mucho más intensos y frecuentes.



OU ZHANMING "GAVIOTA"

Investigador del tango, académico correspondiente de la Academia Nacional del Tango



EQUIPO SOBERANÍA

Camilo Vaca Narvaja, Camila Quian, Francisco Taiana, Maria Reyes, Julián Peretz, Macarena Kunkel, Mauro Ribera, Joaquín Ribera, Emilianita Bonafina, Isidro Baschar, Salvador Gullo, Martín Cavallaro, Alejandro Agüero, Alejandra Soifer, Brenda kechiyian, Sebastián Schulz, Matias Nieto.

DISEÑO DE TAPA Y EDITORIAL

PUSH STUDIO

EDICIÓN

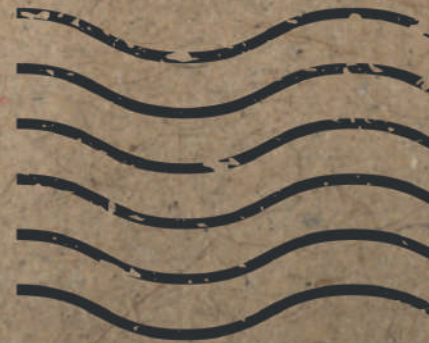
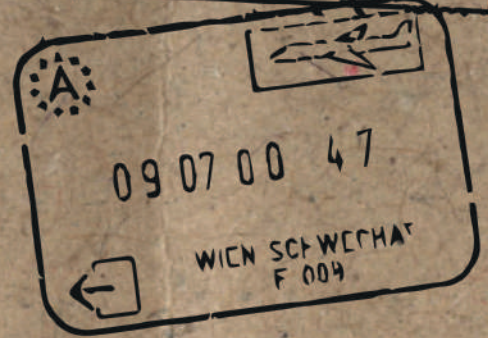
Joaquín Ribera.

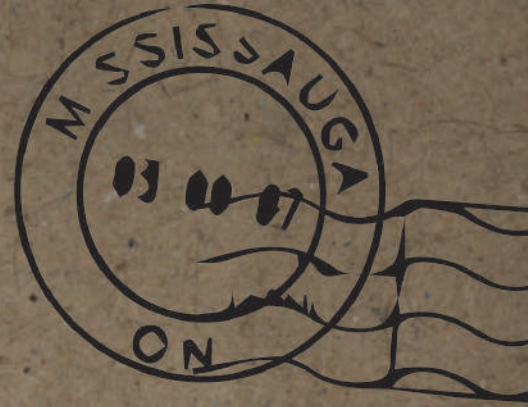


CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
EN ESTUDIOS
SINO-LATINOAMERICANO



EQUIPO: Camilo Vaca Narvaja, Camila Quián, Francisco Taiana, Julián Peretz, Macarena Kunkel, Mauro Ribera, Joaquín Ribera, Emiliana Bonafina, Isidro Baschar, Salvador Gullo, Martín Cavallaro, Alejandro Agüero, Brenda Kechiyian, Sebastián Schulz, Matias Nieto.





AIR MAIL
PAR AVION





CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
EN ESTUDIOS
SINO-LATINOAMERICANO

